

# Catálogo de la Exposición bibliográfica e iconográfica

de

ALEJANDRO DE HUMBOLDT

Con motivo del centenario de su muerte 1859 - 6-V - 1959

Las obras de Alejandro de Humboldt que se exhiben en esta exposición consagrada a su memoria, con ocasión del centenario de su fallecimiento, pertenecen en su totalidad a la Biblioteca Nacional.

Este establecimiento, conjuntamente con la Universidad de Chile, por intermedio de la Facultad de Filosofía y Educación, ha querido asociarse al homenaje que el mundo científico rinde al sabio alemán, gloria de la cultura occidental, que con sus viajes al continente americano lo redescubrió a la conciencia del hombre europeo de los comienzos del siglo XIX.

El presente catálogo es simplemente una guía para los visitantes de la exposición. Le precede un estudio extraído del tomo XXV, páginas 510-525, de la *Nouvelle Biographie Générale* publicada por Mm. Firmin Didot Frères bajo la dirección del Dr. Hoefer el año 1861, en París.

J. EDUARDO BARRIOS  
Director General de  
Bibliotecas, Archivos  
y Museos

GUILLERMO FELIÚ CRUZ  
Decano de la Facultad  
de Filosofía y Educación  
de la Universidad de  
Chile

H U M B O L D T

1769 - 1859

El más grande sabio del siglo XIX, hermano de Carlos-Guillermo, nació en Berlín, el 14 de septiembre de 1769.

Era muy joven aún cuando perdió a su padre que se había distinguido en la Guerra de Siete Años como ayudante del Duque Ferdinand de Brunswick. Desde 1787 a 1789, estudió en las Universidades de Francfort sobre el Oder y de Goettinge, donde tuvo, entre otros, por maestros a Gottlob Heyne y Blumenbach.

En el intervalo de las vacaciones, hizo excursiones geológicas en el Harz y a orillas del Rhin, y publicó los resultados con el título *Sobre los Basaltos del Rhin así como investigaciones sobre el*

*syenite y el basanit, etc.* Este fué el principio de sus numerosos e importantes trabajos. El gusto por los viajes se había desarrollado en Humboldt desde temprano, y él mismo ha dicho de qué manera:

Criado, dice, en un país que no mantiene ninguna comunicación directa con las colonias de las dos Indias, viviendo en las montañas, lejos de las costas, sentí desarrollarse paulatinamente en mí una verdadera pasión por el mar y por los largos viajes por mar. El gusto por herborizar, el estudio de la Geología, un rápido viaje hecho a Holanda (en la primavera de 1790), a Inglaterra y a Francia, con un hombre célebre, M. George Förster, quien había tenido la fortuna de acompañar al capitán Cook en su segunda navegación alrededor del globo, contribuyeron a dar una dirección determinada a los planes de viaje que me había hecho a la edad de 13 años. Ya no era el deseo de agitación y de vida errante; era el de ver de cerca una naturaleza salvaje, majestuosa y variada en sus producciones; era la esperanza de investigar algunos hechos útiles a las ciencias lo que me impulsaba hacia esas bellas regiones situadas en la zona tórrida. Como mi posición personal no me permitiera llevar a cabo proyectos que ocupaban entonces mi espíritu tan vivamente, tuve tiempo de prepararme durante seis años para las observaciones que habría de hacer en el nuevo continente (1).

Después del regreso de esta excursión con Förster, Humboldt se dedicó primero a las finanzas, pasando algunos meses en la escuela de Busch y Ebeling en Hamburgo; pero desde junio de 1791, siguió los cursos de Werner en la célebre Escuela de Minas de Freiberg, donde trabó amistad con Leopoldo de Busch y Andrés del Río. Aprovechó su estada en Freiberg para estudiar, sobre todo, la flora subterránea, tema entonces poco explorado y resumió sus observaciones en una obra muy interesante, *Specimen florae subterraneae Fribergensis*

(1) Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Monde.

et aphorismi ex physiologia chemica plantarum, Berlín, 1793, in 4º, que dedicó a su maestro el célebre botánico Willdenow (2). Nombrado Asesor en el Consejo de Minas, desempeñó desde 1792 a 1797, las funciones de Director General de las Minas de Anspach y Beyreut. Estas funciones administrativas no le impedían entregarse a investigaciones múltiples sobre las mofetas, sobre una lámpara apropiada para las galerías subterráneas y sobre un aparato de respiración según los principios de Beddoes. Al mismo tiempo, desde el año 1792, en cuanto se informó de las experiencias de Galvani, recogió los materiales necesarios para la publicación de una obra importante, citada, aún hoy, a menudo acerca de la irritabilidad de las fibras musculares y nerviosas, publicada con el nombre *Über die gereizte Muskel und Nerfenvasser, nebst Vermuthungen über den Chemischen Process des Lebens in der Thier und Pflanzenwelt*, Berlín, 1797-1799, 2 vol. in 8º. Finalmente, fue colaborador de Schiller en el diario que el gran poeta hacía aparecer con el título de *Die Horen, Las Horas*.

Aquí es donde se presenta en el desarrollo de la vida científica de Humboldt, una fase que interesa señalar.

El ilustre sabio creía entonces en la existencia de la *fuera vital*, que él había definido como:

“Una causa desconocida que impide a los elementos obedecer a sus afinidades primitivas” (3).

Esta teoría, atribuida al filósofo Epicharme, fue desarrollada, en forma alegórica, en el *Genio Rodiano*, nota graciosa, que agradó singularmente a Schiller (Horen 1795) y que Humboldt reprodujo, a instancias de su hermano Guillermo, en los *Cuadros de la Naturaleza*.

Desde 1797, después de sus experiencias sobre la irritabilidad de las fibras musculares y nerviosas, la existencia de las fuerzas vitales no le parecía demostrada y así lo declaró él mismo.

Desde entonces, dice, no llamo ya *fuera* lo que quizás no sea sino el efecto de la acción simultánea de las substancias particulares y de las fuerzas físicas... Llamo *viva* toda substancia

(2) Este opúsculo fué, al año siguiente, traducido al alemán por O. Fischer, acompañado de notas de Hedwig y de un prefacio de F. Ludwig (Leipzig, 1794-in-8º).

(3) He aquí lo que dice, entre otras cosas, en los *Aphorismes* que acompañan a su *Flora siberiensis subterranea*: “Rerum naturam si totam consideres, magnum atque durabile, quod inter elementa intercedit, discrimen perspicias, quorum altera affinitatum legibus obtemperantia, altera, vinculis solutis, varie juncta apparent... Vim internam, quae chymicae affinitatis vincula solvit, atque obstat quominus elementa corporum libere conjungantur, vitalem vocamus, etc...”

cuyas partes arbitrariamente separadas cambian después de la separación de estado molecular bajo la influencia de las condiciones exteriores permanentes. La rapidez con la cual las partes orgánicas, desprendidas de un organismo vivo, cambian de estado molecular, varía mucho: la sangre de los animales se transforma con más rapidez que el jugo de los vegetales, las callampas se descomponen más ligero que las hojas del árbol, etc. En general, mientras mayor es la vitalidad o irritabilidad, tanto más rápidamente cambia la materia animada de estado molecular, después de su separación (4).

La muerte de su madre, en 1796, excitó aún más su deseo de viajar. Renunció a sus funciones administrativas y se inició, bajo la dirección del barón de Zach, en la astronomía práctica. Después de algunos meses de permanencia en Jena y en Viena, partió con su amigo L. de Buch a Italia, con el objeto de estudiar allí los volcanes.

Las guerras en este país los obligaron a renunciar a su empresa y pasaron el invierno de 1797-1798 en Salzburgo y en Berchtesgaden, ocupándose de Meteorología. Allí Humboldt fue invitado por lord Bristol a formar parte de una expedición que debía hacerce al Alto-Egipto. Aceptó con alegría y se dirigió a París para adquirir los instrumentos necesarios para esta expedición. Sin embargo, casi al mismo momento supo la partida de Bonaparte para Egipto (mayo 1798) y el arresto de lord Bristol en Milán. Recibió la mejor acogida en París de parte de los sabios, como Laplace y Berthollet; conoció allí a su futuro compañero de viaje, Aimé Bonpland y el Directorio le permitió sumarse, con todos sus instrumentos, a la expedición de Baudin.

Habiendo sido ésta aplazada, resolvió tomar parte en la expedición francesa de Egipto a raíz del ofrecimiento de un barco que le había hecho el cónsul sueco Skiödebrand. Mas, como la fragata sueca que debía llevarlo a Túnez tardara en llegar, partió con Bonpland a España, donde pasó el invierno de 1798-1799. El interés que puso el ministro español, Luis de Urquijo, en facilitarle los medios para visitar las posesiones de las Indias, le hizo cambiar de plan, y el 5 de junio de 1799 se embarcó con su amigo Bonpland en la Coruña, en la fragata *Pizarro*.

El buque escapó afortunadamente a los cruceros ingleses y ancló el 19 de junio en el puerto de Santa Cruz. Los dos amigos escalaron el pico de Tenerife y exploraron la isla en calidad de naturalistas.

(4) *Cuadros de la Naturaleza*, edic. de 1849, t. II, pp. 271-272, de nuestra traducción (París, 1850, In 8º). Compárese también el *Cosmos*, t. I, p. 73 (traducción de M. Faye).

El 16 de julio tocaron en el puerto de Cumaná, por primera vez, el suelo de América. Emplearon 18 meses en explorar las provincias del Estado de Venezuela y llegaron en febrero de 1800 a Caracas. Abandonaron el litoral en Puerto-Cabello para ganar el *Apure* y de ahí el Casiquiare que une el Orinoco con el Amazonas. El recuerdo de este viaje ha dado a Humboldt la ocasión de escribir algunas de las más bellas páginas de sus *Cuadros de la Naturaleza*:

Quando se han dejado atrás los valles de Caracas y el lago de Tacarigua, en el que espejean los plataneros; cuando se han abandonado los campos adornados con el verdor tierno y transparente de la caña de azúcar de Tahití, o el obscuro follaje de los cacaoos, la vista descansa en el Sur sobre las estepas que bordean el horizonte, en una insalubre lejanía. Desde este paisaje, animado por una lujuriosa vegetación, llega el viajero a los lindes áridos de un desierto desprovisto de árboles y cubierto de escasas hierbas. Ni una colina, ni una roca surge como un islote en este espacio incommensurable. Sólo algunos fragmentos de capas sedimentosas yacen esparcidas sobre una superficie de 200 leguas cuadradas y parecen más elevados que el terreno adyacente. Los indígenas le dan el nombre de *bancos*, como si por una especie de intuición hubiesen adivinado ese estado primitivo en que estas elevaciones eran bajos fondos y las estepas mismas eran el lecho de un vasto mar mediterráneo. En medio de esta naturaleza grande y salvaje viven pueblos diversos, separados por una singular diferencia de lenguaje: unos, como los Otomacos y los Taruros, son nómades, comen hormigas, goma y tierra; otros, como los Mariquitanos y los Macos, tienen domicilios fijos, se alimentan de frutos cultivados, son inteligentes y de suaves costumbres. Vastos espacios entre el Casiquiare y el Atabapo están habitados no por hombres, sino por tapires y monos, reunidos en sociedad. Figuras grabadas sobre rocas muestran que esta soledad fue antaño la sede de cierto grado de civilización. En el interior de la estepa, el tigre y el cocodrilo hacen la guerra al caballo y al toro; sobre las orillas boscosas, es el hombre quien se arma perpetuamente contra el hombre. Allí algunos pueblos desnaturalizados beben la sangre de sus enemigos; otros, aparentemente desarmados, pero preparados para el asesinato dan la muerte con la uña emponzoñada de su pulgar; las tribus más débiles, hollando la orilla arenosa borran cuidadosamente con sus manos la huella de sus pasos tímidos. Así, en la barbarie más abyecta, como en el esplendor engañoso de una civilización refinada, el hombre se crea siempre una vida de miserias. El viajero que recorre el es-

pacio, como el historiador que interroga los siglos, tiene ante sí el cuadro desolador, uniforme de la discordia humana (5).

La cuenca del Orinoco era todavía poco conocida antes del viaje de Humboldt y Bonpland. El primero le encontró a este río, por el delta que forman sus brazos, por la regularidad, por la cantidad y el volumen de sus crecidas, una gran analogía con el Nilo. Estos dos ríos se parecen aún más en que torrentes impetuosos, primero, se abren paso entre montañas de granito y de sienita y corren en seguida lentamente, bordeados de orillas sin árboles y sobre una superficie casi horizontal. Sus nacimientos aún no habían sido visitados por ningún europeo.

El Orinoco es uno de esos ríos singulares que, después de serpentear hacia el Oeste y el Norte, termina por inclinarse tan hacia el Este, que su desembocadura se encuentra casi en el mismo meridiano que su nacimiento. Desde el Chiguire y Gehaté hasta el Guaviare, corre hacia el Oeste como si fuera a llevar sus aguas al Océano Pacífico.

En ese trayecto envía al Sur un brazo notable, el Casiquiare, que se junta con el río Negro, ejemplo único de una bifurcación de dos grandes cuencas enteramente en el interior de un continente. La naturaleza del suelo y la unión del Guaviare y del Atabapo con el Orinoco hacen desviarse a este último bruscamente hacia el Norte.

A causa de un error geográfico, por mucho tiempo se había considerado al Guaviare, afluente del Oeste, como origen del Orinoco.

Las dudas que el geógrafo Buache planteó, en 1797, contra la posibilidad de una unión del Orinoco con el Amazonas, quedaron completamente disipadas por la expedición de Humboldt.

En una navegación no interrumpida de 230 millas geográficas a través de una extravagante red de ríos, pasó desde el río Negro, por el Casiquiare, al Orinoco. Es decir, desde las fronteras del Brasil, por el interior del continente, hasta el litoral de Caracas.

El peligroso paso de las cataratas de Atures y Maypures, forma uno de los episodios más interesantes de esta primera expedición, ya tan rica en resultados.

A su regreso al litoral, Humboldt fue a La Habana, para dirigirse a través de Méjico a las Filipinas. Abandonó este plan ante la noticia de que las dos corbetas *El Geógrafo* y *El Naturalista* doblarían el Cabo de Hornos y vendrían a abordar al Callao de Lima.

Para reunirse con el capitán Baudin, Humboldt, arrendó un barco que lo transportó desde la isla

(5) *Cuadros de la Naturaleza*, cap. sobre las estepas y los desiertos, t. I, pp. 13-14, y pp. 40-41, de nuestra trad.

de Cuba a Cartagena (en marzo 1801). Pero la expedición de Baudin tomó una ruta muy diferente a la que había anunciado: en vez de doblar el Cabo de Hornos, dobló el Cabo de Buena Esperanza.

Este contratiempo hizo fracasar uno de los objetivos de su viaje al Perú y del último paso de la cadena de Los Andes.

En noviembre fue favorecido por un buen tiempo, muy poco común durante la mala estación en la zona brumosa del bajo Perú, lo que le permitió observar en el Callao, el paso de Mercurio sobre el disco de Sol, observación importante para la determinación exacta de la longitud de Lima y de toda la parte Sud-Oeste del Nuevo Mundo.

Esta reanudación de su viaje lo llevó de Cartagena a la meseta de Bogotá, después de dos meses de navegación en el río Magdalena. Visitó, al atravesar la cordillera de Quindín, el volcán de Popayán, el Páramo de Almazuer, la alta meseta de Los Pastos y llegó a Quito el 6 de enero de 1802.

Cinco meses fueron dedicados a la exploración del alto Valle de Quito y de la cadena de los volcanes de cimas nevadas que lo rodean. En su ascensión del Chimborazo, que por mucho tiempo pasó por ser la más alta montaña del globo (6), se elevó a 18.096 pies, altura a la que ningún hombre había llegado aún; no le quedaban más que 200 pies por subir para alcanzar el pico, cuando fue detenido por una profunda grieta que se abría como un abismo a los pies del atrevido viajero.

Franqueando el Páramo de Assuay, desfiladero de los Andes, descendió por Cuenca y las selvas de Quinquina de Loja al valle del Amazonas superior cerca de Jaén de Bracamoros; luego, atravesando la meseta de Cajamarca, llegó a Miquipampa y a la pendiente occidental de las cordilleras del Perú. Fue desde el Alto de Guangamarca, desde una elevación de 9.000 pies que gozó por primera vez de la vista del Océano Pacífico, magnífico espectáculo, reanimado por decirlo así por un recuerdo de su infancia, por la lectura de la expedición de Vasco Núñez de Balboa, el atrevido compañero de Francisco Pizarro. He aquí cómo el ilustre sabio describe él mismo admirablemente este espectáculo:

Después de franquear muchas ondulaciones del suelo, alcanzamos finalmente el punto más elevado del Alto de Guangamarca. La bóveda celeste, mucho tiempo velada, se aclaró de repente

(6) Hoy se sabe (1861) que es el Viejo Mundo el que posee la montaña más alta del globo: el Everest, pico del Himalaya, destronó al Kuntchindjinga, al Djawaihir y al Dhawalaghiri de la misma cadena.

con una fuerte brisa que disipó la neblina. El azul oscuro del aire atenuado de las montañas se dejaba ver entre los copos apretados de las más altas nubes. Toda la pendiente occidental de las cordilleras, cerca de Chorrillos y de Cascas, cubierta de enormes bloques de cuarzo, las llanuras de Chala y de Molinos hasta la orilla cerca de Trujillo yacían allí como ante nuestra vista. Divisamos entonces claramente el Océano Pacífico, reflejando cerca del litoral mucha luz y haciendo retroceder los límites del horizonte en una vaga lejanía. La viva alegría que compartí con mis compañeros de viaje, Bonpland y Carlos Montúfar (que se nos juntó en Quito) nos hizo olvidar el abrir el barómetro en el Alto de Guangamarca... El aspecto del Océano Pacífico tuvo algo solemne para aquél que debía una parte de su educación y sus deseos nacientes a uno de los compañeros del capitán Cook (7).

En otra parte escribe:

Después de vagar 18 meses por el interior de las montañas, tuvimos el deseo muy natural de gozar del aspecto libre del mar. Este deseo había aumentado aún más por las ilusiones que nos animaban. Desde la cima del volcán Pichincha, de donde la vista se extiende por encima de las selvas de la provincia de las Esmeraldas, no se distingue ya nítidamente el horizonte, del mar. La mirada se sumerge desde el punto en que uno está colocado como desde lo alto de un globo aerostático. Uno cree entrever, pero ya no se divisa nada. Cuando alcanzamos, entre Loja y Guanacamba, el Páramo de Guamani, donde yacen esparcidos los restos de muchos edificios de los Incas, nuestros arrieros nos aseguraban que divisaríamos el mar, más allá de la llanura, más allá de las depresiones de Piura y de Lambayeque, una neblina tupida velaba la llanura y litoral lejano. Vimos únicamente surgir y desaparecer masas de rocas de formas extrañas, como islas encima de un mar de brumas ondulantes, espectáculo semejante a aquel del que habíamos gozado en el pico de Tenerife... El deseo que tenemos de ver ciertas cosas no depende solamente, muy lejos, de su grandeza, de su belleza o de su importancia: se mezcla en ello, en cada hombre, junto a muchas impresiones de la juventud, una vieja predilección por ciertos trabajos, la afición por las cosas lejanas y por una vida agitada. Dificultades aparentemente insuperables les prestan un encanto nuevo. El viajero goza de antemano del momento en que pueda ver la Cruz del Sur, las nubes de Magallanes, que giran alrede-

(7) *Cuadros de la Naturaleza*, t. II, pp. 342 y siguientes.

dor del polo austral, la nieve del Chimborazo, la columna de humo de los volcanes de Quito, un bosque de helechos en forma de árboles, la calma del océano. Los días de estas impresiones imborrables, tan vivamente deseadas, hacen época en la vida de un hombre.

Humboldt y sus compañeros llegaron el 23 de marzo de 1803 a Acapulco, después de pasar por el Callao y Guayaquil. De allí fueron a visitar la capital de Méjico, donde permanecieron varios meses, la provincia Michoacán y el volcán Jorullo.

De vuelta a la capital de Méjico, Humboldt puso en orden sus ricas colecciones.

Después hizo la ascensión del volcán de Toluca (al que le calculó 14.232 pies de altura) y el Cofre de Perote (de 12.588 pies), y se dirigió a través de las selvas de encinas de Jalapa a Vera-Cruz, donde reinaba entonces la fiebre amarilla, de la que escapó afortunadamente.

El 7 de marzo de 1804 abandonó la costa de Méjico e hizo vela hacia La Habana, donde pasó 10 meses. Allí se embarcó, con Bonpland y Montúfar, para Filadelfia y recibió en Washington la acogida más amistosa de Jefferson.

Finalmente, el 9 de junio dejó el Nuevo Mundo y el 3 de agosto de 1804, llegó a Burdeos, después de cinco años de ausencia de Europa, durante los cuales ocurrieron muchos acontecimientos.

Los resultados de este viaje de expedición tan importante para la geografía, la etnografía, la geología y la historia natural de América han sido consignados en una obra monumental, dividida en siete partes, cada una de las cuales forma una obra aparte.

La *primera parte: Viajes a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*, París, 1809-1825, 3 vol. in 8º. Edición alemana, Stuttgart, 1825-1832, in 8º. Es la relación histórica propiamente tal, con un atlas geológico y físico;

*Segunda parte: Vista de las Cordilleras y Monumentos de los Pueblos Indígenas de América*, París, 1810, con 69 láminas; 1816, 2 vol. in 8º con 19 láminas; se encuentran allí dibujados y descritos los principales monumentos de la civilización primitiva del Nuevo Mundo, particularmente de Méjico y del Perú;

*Tercera parte: Colección de Observación de Zoología y Anatomía Comparada*, París, 1805-1832, 2 vol.;

*Cuarta parte: Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España*, París, 1811, 2 vol. in 4º, con atlas; el texto solo, 1811, 5 vol. in 8º. Es este libro de título modesto, una obra que contiene ideas de economía política muy elevadas, y abarca, a la vez, las riquezas minerales, la agricultura, la industria, el comercio, las finanzas y las defensas militares de esas regiones;

*Quinta parte: Colección de Observaciones Astronómicas, de operaciones Trigonométricas y Medidas Barométricas (Revisadas y calculadas por J. Oltmanns)*, ibid. 1808-1810, 2 vol. in 4º; comprende todas las observaciones hechas por el autor desde el 12º de latitud austral hasta el 41º de latitud boreal, más un cuadro de más de 700 posiciones geográficas de las cuales 235 fueron encontradas por primera vez por Humboldt;

*Sexta parte: Física General y Geología*, París, 1807;

*Séptima parte: Ensayo sobre la Geografía de las plantas*, ibid, 1805, en alemán: Tubingue, 1807. Esta obra fue ampliada en *De distributione geographica Plantarum secundum coeli temperien et altitudinem montium*, París, 1817, in. 4º. Humboldt se mostró en esta obra como uno de los creadores de la geografía botánica. A ella agregó un herbario de más de 5.000 especies fanerógamas, de las cuales la mitad era desconocida hasta entonces para los botánicos y que fue dado primero con el título de *Plantas Equinocciales recogidas en Méjico, en la Isla de Cuba, etc.* París, 1809, 2 vol. con 144 láminas y en *Monographie des Melastomes et autres genres du même ordre*, ibid. 1809-1823, 2 vol. con 120 láminas en colores. Estos materiales fueron finalmente mejor clasificados y descritos por S. Kunth en la gran obra titulada: *Nova Genera et Species Plantarum quas in peregrinatione ad plagam aequinotialem Orbis Novi collegerunt, descripserunt et adumbraverunt A. Bonpland et Alex de Humboldt*, París, 1815-1825; París, 7 vol. in-fol, con 700 láminas; luego, *Mimosas et autres plantes légumineuses du Nouveau Continent, rédigé par C. S. Kunth*, ibid. 2 vol. in-fol. 1819-1824, con láminas en colores; en *Synopsis Plantarum quas in itinere ad plagam aequin. Orbis Novi collegerunt H. et B. Strasb. et Paris. 1822-1826*, 4 vol. in-fol; y en *Révision des Graminées, etc.*, precedida de un trabajo sobre esta familia por S. Kunth, París, 1829-1834, 2 vol. in-fol, con 220 láminas en colores. A esta colección de magníficos trabajos se agrega finalmente el *Essai politique de l'Isle de Cuba*, París, 1826.

Humboldt hizo aparecer todas estas obras durante su estada en París de 1805 a 1827. En este intervalo aún encontró tiempo para ocuparse de Química, de analizar con Gay-Lussac el aire atmosférico, de colaborar con Berthollet en las *Mémoires de la Société d'Arcueil* (8) y en los *Annales de Physique et Chimie* y de hacer (1805) con Gay-Lussac et Léop. de Buch, un viaje a Italia, para hacer observaciones hypsométricas sobre el Vesubio. Estas observaciones las renovó con más cuidado y en circunstancias más favora-

(8) Es en esta célebre compilación en la que aparece, en 1817, su *Memoria sobre las líneas isothermes*.

bles, 17 años más tarde, cuando en la época del Congreso de Verona (1822), acompañó al rey de Prusia a Nápoles. Ya anteriormente, 1807-1808, había desempeñado una función política durante la estada del Príncipe Guillermo de Prusia en París, y luego, había acompañado a su hermano, Guillermo de Humboldt en su Embajada a Londres en 1814, y hecho varias excursiones a Inglaterra y Alemania en 1818 con ocasión del Congreso de Aix-la-Chapelle, con su ilustre amigo Arago y con el señor Valenciennes.

Sólo a partir de 1827, Humboldt, se estableció definitivamente en Berlín, donde, con el título de consejero íntimo gozó del favor del Rey de Prusia Federico-Guillermo y de su sucesor Federico-Guillermo IV.

Amigo de casi todos sus Ministros, pudo a menudo darles consejos útiles; y si no fue secretario de Estado, es porque siempre prefirió la ciencia a la administración de los negocios públicos. Lo que prueba de una manera indiscutible este amor ilimitado y verdaderamente desinteresado por la ciencia, es que a una edad en que hubiera podido, a ejemplo de tantos otros, descansar de las labores de una vida de estudio tan intensa, Humboldt, a los 60 años, no tuvo miedo de emprender uno de los viajes más peligrosos.

Como había pasado su juventud explorando el Nuevo Continente, quiso dedicar sus viejos días al conocimiento de la parte menos accesible y más misteriosa del Viejo Mundo.

En 1829, recorrió, en compañía de dos amigos, Ehrenberg y Gustavo Rose, el Asia Central. Esta expedición, emprendida bajo los auspicios del Emperador Nicolás, se dirigió al Este por Moscú, Kazan, Caterineburgo, los montes Urales, Nijni-Tagilsk, Bogoslavski, Tobolsk y Altaï.

De abí se dirigió hacia los puestos militares de la China, cerca del lago Dsaïsang, en la Dzongaria. Desde el Altaï, los intrépidos viajeros volviendo hacia el Oeste, pasaron por las estepas de Ischim, Omsk, Miask, el lago Ilmen, Orenburgo, Astrakan, el Mar Caspio, Saratov, Sarepta, Voronesh y Tula. Regresaron a Moscú después de haber recorrido 2.300 millas geográficas en el lapso de nueve meses.

Humboldt comunicó los resultados principales de esta expedición tan importante para la mineralogía, la orografía y la climatología en su *Asie Centrale, recherches sur les Chaînes de Montagnes et la Climatologie Comparée*, París, 1843, 3 vol. in 8º; edición alemana por Mahlmann, Berlín, 1843-1844, 2 vol. (9).

El viaje al Asia Central enriqueció los *Ansichten der Natur, Cuadros de la Naturaleza*, cuya

primera edición había aparecido en 1808, con numerosas adiciones que lo convirtieron en un libro casi nuevo, publicado en Berlín, 2 vol., in 12, 1849 (10).

Estas adiciones versan particularmente sobre las *Estepas y Desiertos* y las *Aclaraciones* que acompañan este cuadro admirable. Las comparaciones que hace el autor entre los desiertos de África y las pampas de América y las Estepas de Asia son de una sorprendente verdad.

Es en este nuevo viaje que el ilustre viajero ha rebatido la existencia de esa supuesta meseta central del Asia admitida desde Marco Polo por casi todos los geógrafos.

Encontrándose en la Dzongaria China, entre las fronteras de Siberia y el lago Saysan (Dsaisang) a una distancia igual del Mar Glacial y de la desembocadura del Ganges tenía motivos de creerse en el Asia Central. Sin embargo, el barómetro le hizo saber pronto que la cuenca del Irtisch superior, entre Ustkamenogorsk y el puesto Dzungaro-chino de Chonimailachou, estaba situado apenas a 1.100 pies sobre el nivel del mar. El lago Baikal mismo no estaba sino a 1.332 pies sobre el mismo nivel. Una meseta elevada, pero de una altura desigual, se dirige, fuera de algunas débiles interrupciones, del sud-sudoeste al noroeste, desde Tibet oriental hasta el núcleo de las montañas de Kentei, al sur del lago Baikal; lleva los nombres de Gobi, de Schamo, de Schaho y de Hanhäi. Esta elevación del suelo está situada entre el 79° y el 116° de longitud oriental de París.

La cuenca de Cachemira había dado también lugar a exageraciones hypsométricas y la meseta del Tibet, entre 71-83 de longitud oriental no alcanza una altura media de 1.800 toesas, lo cual es apenas la altura de la llanura fértil de Cajamarca en el Perú. Es inferior en 211 toesas a la altura de la meseta de Titicac, y en 337 toesas por debajo del nivel de las calles de la ciudad superior de Potosí.

Sólo a Humboldt le era dado hacer estas comparaciones orográficas que, de manera tan grandiosa, ponen en contacto el Viejo Mundo con el Nuevo. Su *Mapa de las Cadenas de Montañas y de los Volcanes del Asia Central* trazado en 1839 y publicado en 1843, rectifica muchos errores generalmente acreditados, y difiere así radicalmente de todos los mapas del mismo género que habían aparecido hasta entonces. Indicando a grandes rasgos la dirección media y la altura de las cadenas de montañas, representa el interior del continente Asiático desde el 30° hasta el 60° de latitud, entre los meridianos de Pekín y de Cherson.

(9) La relación histórica ha sido publicada por M. G. Rose, en *Mineralogisch-geognostische Reise nacht dem Ural, Altaï et dem Caspischen Meere*, Berlín, 1837-1842, 2 vols., in. 8º.

(10) Existen dos traducciones francesas, publicadas casi simultáneamente, una de M. Galusky (Gide), y la otra del autor de este artículo (Firmin Didot).

Fué luego de esta expedición que la Academia de San Petersburgo estableció, a propuesta de Humboldt, estaciones magnéticas y meteorológicas que se extendieron de San Petersburgo a Pekín.

Este ejemplo lo imitó el Gobierno inglés para el hemisferio Austral.

Después de la revolución de 1830, Humboldt fué encargado por Federico-Guillermo III, de reconocer, por parte de Prusia, el advenimiento del rey Luis-Felipe de Francia. Desde entonces renovó anualmente sus viajes a París, con gran satisfacción de los numerosos amigos y admiradores. Hacia esa misma época elaboró e hizo imprimir su *Examen critique de la Géographie du Nouveau Continent*, París, 1835-1838, 5 vol. in 8º; edición alemana, Ideler, 1836, 3 vol., obra llena de investigaciones y de erudición.

Su última estada en París que tanto ha amado fué de 1847 a 1848.

No mencionaremos sino de paso dos cortos viajes que hizo, uno en 1841, a Londres acompañando al rey Federico-Guillermo IV y el otro en 1845, a Copenhague. Aunque el ilustre viajero no ha vuelto nunca más a América, donde su nombre se ha hecho tan popular, siempre se ha interesado vivamente en los progresos de la civilización en ese joven y gran continente.

Fué a instancias de Humboldt que Bolívar en 1828 y 1829 ordenó hacer un nivelamiento exacto del istmo de Panamá entre Panamá y la desembocadura del río de Chagres. Otros trabajos, tales como trazado de canales, de ferrocarriles, de esclusas, de túneles, fueron hechos después por hábiles ingenieros franceses. Pero en estos trabajos efectuados bajo la dirección meridiana, entre Portobello y Panamá, o al Oeste, hacía Chagres y Cruces, los puntos más importantes señalados por Humboldt, puntos dirigidos desde el Este y el Sudoeste del istmo, han quedado a ambos lados del litoral sin estudiar.

Mientras esta parte —escribió el ilustre sabio— no haya sido representada geográficamente por determinaciones exactas de latitud y de longitud, fáciles de ejecutar e hipsométricamente, midiendo con el barómetro los relieves del suelo, considero el juicio, hoy todavía (1849) tan repetido, de que el istmo de Panamá es inadecuado para un canal oceánico (canal que tendría menos esclusas que el canal Caledónico) e independientemente de las estaciones, para el libre paso de los provenientes de Chile y California o de Nueva York o de Liverpool, como sin base y enteramente temerario (11).

(11) *Cuadros de la Naturaleza*; última edición, t. II, pp. 337 y siguientes (de la trad. de M. Hoefel).

El mismo que, hace más de 50 años, exploró el Nuevo Mundo, y que a la edad de 60 años visitó el Asia Central, el mismo hombre emprendió, ya octogenario, la obra de pasar en revista, en una obra monumental, el conjunto de los conocimientos humanos sobre el cielo y la tierra.

El primer volumen del *Cosmos* (edición alemana) apareció en abril de 1845 y el cuarto, a principios de 1858. Es en esta obra donde hay que buscar las ideas generales de Humboldt sobre el domicilio planetario deparado al género humano, al mismo tiempo que la parte de gloria que le corresponde en los progresos de la ciencia.

El *Cosmos* es la síntesis del mundo físico; es en gran escala el desarrollo de los *Cuadros de la Naturaleza*. En uno como en el otro libro, el autor ha querido mostrar que la forma severa de la ciencia, o la descripción rigurosa de los fenómenos del globo, puede muy bien aliarse con una pintura animada de las escenas de la naturaleza.

Habría tenido completo éxito en esta tarea ardua, si cierta coquetería sabia, que se asoma sobre todo en las notas, no hubiese hecho un tanto fatigosa la lectura del *Cosmos* para la gente mundana, esa gente que no se enoja nunca cuando, para mayor claridad, se les supone más ignorantes de lo que son.

Por otra parte, los sabios y los eruditos que sabotearán mucho esas notas erizadas de hechos y de citas, no hallarán al texto esa gravedad didáctica que rechaza al "profanum vulgus" y que es para iniciados uno de los ornamentos necesarios de la ciencia.

Hay que ser muy hábil en el gran arte de instruir y de agradar para no chocar con uno de estos dos escollos. Pero pasemos a decir, muy sumariamente, lo que dice el *Cosmos*.

La obra principal (12) comienza por consideraciones sobre las sensaciones o placeres variados que nos proporciona el aspecto y el estudio de la naturaleza. En primer lugar, se ubica esa sensación general de bienestar que resulta del simple contacto del hombre con la naturaleza. Esta presencia del gran Todo

suaviza el dolor y apacigua las pasiones cuando el alma está penosamente agitada.

Es el poder calmante que ejerce sobre nosotros el presentimiento de una armonía perturbada para siempre.

Luego viene la sensación que produce en nosotros el aspecto de un paisaje, la configuración de la superficie del globo en límites definidos:

(12) El primer volumen del *Cosmos* fué traducido al francés por M. H. Faye; París, 1846, in-8º.

la lucha de los elementos desencadenados, la desnudez de las estepas y de los desiertos, la vista de campos fértiles, etc., excitan emociones de este género. El autor evoca aquí, con éxito, el recuerdo de una de esas noches tropicales en que las estrellas

derraman una luz suave sobre la superficie blandamente agitada del Océano.

Luego recuerda,

esos valles profundos de las cordilleras en los cuales los esbeltos tallos de las palmeras, agitando sus penachos se abren paso a través de las bóvedas vegetales y forman, en largas columnatas, una selva encima de la selva.

La uniformidad de las variaciones atmosféricas (13) y los contrastes de climas y de vegetación de acuerdo con las diferencias de las alturas parecen, en la zona tórrida reflejar la invariabilidad de las leyes que gobiernan los movimientos celestes.

Los detalles que el autor suministra en apoyo de estas pinturas son tan hermosos como abundantes.

Desgraciadamente, esta abundancia misma de los detalles al lado de los pensamientos generalizadores, esta riqueza de recuerdos y de incidentes hacen perder a menudo al lector, el hilo conductor.

Un tercer placer, más refinado, nace del conocimiento de las leyes de la naturaleza: el hombre se complace en encontrar como decía Schiller:

el polo inmutable en la eterna fluctuación de las cosas creadas.

Pero el autor no quiere, y tiene razón, sueños de la filosofía de la naturaleza. Después de este preámbulo, treza a grandes rasgos y con mano segura el cuadro del Universo desde las nebulosas y las estrellas hasta la corteza terrestre y la distribución de los vegetales y de los animales sobre el globo. Las rocas que componen nuestro planeta y del cual sólo conocemos la superficie.

Humboldt las divide en 4 clases:

1º *rocas de erupción*, salidas del interior del globo o volcánicamente (en estado de fusión) o plutónicamente (en estado de reblandecimiento);

2º *rocas de sedimento*, precipitadas o condensadas en un medio líquido donde estaban primitivamente disueltas en suspensión;

(13) Humboldt fué uno de los primeros en señalar la regularidad de las *máxima* y *mínima* del barómetro en las regiones equinocciales, lo que permite emplear allí este instrumento a guisa de reloj.

3º *rocas metafóricas*, cuya textura y modo de estratificación se han alterado, sea por el contacto o la proximidad de una roca de erupción volcánica o plutónica, sea por la acción de los vapores que acompañan el solevantamiento de ciertas masas al estado de fluidos ígneos, y

4º *conglomerados*, formados de los restos de las tres rocas precedentes divididas mecánicamente.

Desde 1817 Humboldt tuvo la feliz idea de traducir la distribución del calor sobre el globo, por medio de una representación gráfica análoga a la que Halley había imaginado para el magnetismo terrestre. Las líneas *isothermes*, *isothères* e *isochimènes* que representan las temperaturas medias anuales estivales e invernales, ha dado una base segura a la climatología.

Para formarse una idea bien clara, hay que partir de la hipótesis de que la tierra está formada de capas homogéneas que tienen en todas partes la facultad de absorber los rayos solares y el mismo poder de irradiar el calor hacia los espacios celestes.

En esta hipótesis, las líneas *isothermes*, *isothères*, e *isochimènes* serían todas paralelas al Ecuador y las mismas en la superficie del globo, a paridad de latitud.

Ahora bien, todo lo que hace variar (y es lo que siempre ocurre) los poderes absorbentes y emisivos altera el paralelismo de estas líneas.

Estas inflexiones, los ángulos bajo los cuales las líneas mencionadas cortan los círculos de latitud, la posición de la cima de su convexidad o de su concavidad en relación al polo del hemisferio correspondiente, son efectos de causas que modifican con mayor o menor profundidad la temperatura bajo las diversas latitudes.

Es así como Humboldt llegó a fundar la geografía de las plantas y de los animales sobre bases científicas.

El 2º volumen contiene el cuadro de la historia de las ciencias,

el reflejo del mundo exterior en la imaginación del hombre

forma su primera parte y el ensayo histórico sobre el desarrollo paulatino de "la idea del Universo", la segunda. Es sobre todo en este volumen donde el autor revela su triple calidad de sabio, de pintor y de pensador (14).

Después de seguir el desarrollo de la idea del Universo en el tiempo, vuelve al espacio ocupado por los cuerpos celestes.

Este es tema del tercer volumen. Exclusiva-

(14) La traducción francesa de este volumen es de Galusky, París, 1848.

mente está dedicado a la astronomía (15). La zona de los asteroides, cuyo número aumenta todos los años, llevó a Humboldt a dividir los planetas en tres grupos:

1º, los planetas interiores (Mercurio, Venus, Tierra, Marte) situados más cerca del sol y más acá de los asteroides; son todos de tamaño mediano, un poco más pequeños que la tierra, relativamente muy densos, poco aplanados, dotados de un movimiento de rotación más o menos uniforme de 24 horas por lo menos y desprovistos de satélites con excepción de la Tierra;

2º, la zona intermedia de los asteroides, que se hacen notar por su pequeñez así como por la excentricidad y la inclinación de sus órbitas, y

3º, los planetas exteriores (Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno) situados entre la zona de los asteroides y los extremos aún desconocidos del sistema solar, son mucho más grandes, cinco veces más densos, de un movimiento de rotación más rápido, de un aplanamiento más sensible y todos provistos de satélites.

Las observaciones de Humboldt sobre la luz zodiacal, probablemente un efecto de la irradiación de la atmósfera solar, merecen ser tomadas en cuenta por los astrónomos.

Es sobre todo de las regiones tropicales, donde los fenómenos meteorológicos muestran en sus variaciones la mayor uniformidad y regularidad, de donde es permitido esperar precisiones sobre la naturaleza de la luz zodiacal.

En el 4º volumen, aparecido en 1858 (16) enteramente dedicado a la física del globo, el autor desarrolla con la autoridad del maestro, varios puntos que sólo había esbozado en el 1.er volumen; tales son, entre otros, el magnetismo terrestre (líneas isógonas, isoclines e isodinames), los temblores y la zona de los volcanes.

Fiel a su método, trata el autor estos interesantes temas en los dos aspectos de la historia y de la ciencia del *cosmos* entendiendo por esta palabra el encadenamiento de los fenómenos terrestres y de los fenómenos celestes.

Nada de lo que ocurre en nuestro planeta —dice— puede concebirse sin una conexión cósmica. Ya el nombre del planeta indica ser dependencia de un cuerpo central, relaciones con un grupo de cuerpos celestes de tamaño diferente, pero probablemente de un mismo origen. Desde hacía mucho tiempo se creyó en la in-

fluencia del Sol sobre el magnetismo terrestre, y Kepler había presentado la suposición de que todos los ejes de los planetas estaban dirigidos, magnéticamente hacia el mismo punto del cielo; y, según este gran astrónomo, el Sol mismo era un cuerpo magnético, dotado de la fuerza que hace moverse a los planetas.

Atento a todos los trabajos de sus contemporáneos, Humboldt siempre se preocupó de conducir la ciencia hasta el momento mismo en que escribía. Así, al analizar los descubrimientos relativos a la intensidad del magnetismo terrestre, en los que tuvo gran participación, llegó hasta las variaciones seculares que no se basan sino sobre un pequeño número de observaciones y cita a este respecto las que se han hecho en Toronto, en Canadá, de 1845 a 1849 y que parecen mostrar una disminución magnética. La periodicidad de las inclinaciones de que habla en seguida, no es conocida de manera cierta sino desde el funcionamiento de las estaciones magnéticas establecidas por el gobierno británico en los dos hemisferios.

De ahí resulta, lo que ya había reconocido Arago, a saber que la inclinación magnética es mayor a las 9 de la mañana que a las 6 de la tarde, mientras que la intensidad de la fuerza magnética (medida por el número de las oscilaciones de la aguja horizontal) tiene su *mínimum* en el primer período y su *máximum* en el segundo.

En cuanto a las variaciones de declinación, Lamont, citado por Humboldt, reconoció un período de diez años y ocho meses.

En el intervalo de 1841 a 1850 los términos medios de las declinaciones mensuales tenían su *mínimum* en 1843 y su *máximum* en 1848. Este período decenal coincide, cosa notable, con la frecuencia decenal de las manchas del Sol.

Pero detengámonos en este incompleto análisis del *Cosmos*. Aparte de algunos defectos, que sólo afectan a la forma y al recargo de los detalles, es una obra que perdurará: aunque producida a una edad que pocos hombres alcanzan, recuerda por el vigor del estilo y la frescura de la imaginación, las obras de la juventud del autor.

En tanto que, por una ley fatal, todos los hombres, a partir de los 80 años y a menudo antes ven declinar y extinguirse sus facultades, Humboldt, pronto nonagenario (17), parece, por un favor especial del cielo, quedar exceptuado de esta ley de la naturaleza: es que la conciencia de haber desempeñado bien su misión terrestre es la única capaz de mantener y de reanimar así, hasta el

(15) La primera parte de este volumen (comprendida la astronomía estelar), fué traducida por M. Faye, París, 1851; y la segunda parte, por M. Galusky, *ibid*, 1852.

(16) Su traducción francesa no ha aparecido aún (1861).

(17) Esta biografía fué escrita por Hoefler antes del fallecimiento de Humboldt, el 6 de mayo de 1859, para ser publicada en el tomo 25º de la *Nouvelle Biographie Générale*, París, 1861, págs. 510-525.

momento supremo, la chispa de la vida y del genio. Aquel que, por la multiplicidad de sus trabajos y por los progresos a que contribuyó en todas las ciencias que cultivó, merece el sobrenombre de "Aristóteles Moderno", ha dedicado noblemente su alta posición para servir a sus semejantes; muchos sabios deben sus puestos, sus honores y aún su fama a los consejos y a la influencia legítima del decano de los miembros del Instituto de Francia y del Consejero favorito del Rey de Prusia. La Prusia ha producido, en dos géneros muy diferentes, dos hombres de los que se enorgullece a justo título: Federico II y Alejandro von Humboldt (18).

## SECCION BIBLIOGRAFICA

## I

## OBRAS DE A. HUMBOLDT

1805

1. Essai sur la géographie des plantes; accompagné d'un tableau physique des régions équinoxiales, fondé sur des mesures exécutées, depuis le dixième degré de latitude boréale jusqu'au dixième degré de latitude australe, pendant les années 1799, 1800, 1801, 1802 et 1803. Par Al. de Humboldt et A. Bonpland. Rédigé par Al. de Humboldt.

A. Paris, chez Levrault, Schoell et compagnie, libraires. XIII, 1805. Texto.

2. Géographie des plantes équinoxiales. Tableau physique des Andes et Pays voisins dressé d'après des observations & des mesures prises sur les lieux depuis le 10° degré de latitude boréales jusqu'au 10° de latitude australe en 1799, 1800, 1801, 1802 et 1803. Par Alexandre de Humboldt et Aimé Bonpland. Folio atlante.

1808

3. Essai sur les réfractations astronomiques dans la Zone Torride, correspondantes à des angles de hauteurs plus petits que dix degrés, et considérées comme effect du décroissement du calorique; par A. de Humboldt; Lu a la première classe de l'Institut, le 29 février 1808. Paris, 1808. *Con dedicataria manuscrita del autor.*

(18) La traducción de la biografía humboldtiana ha sido hecha por el Profesor del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, don Isaac Edelstein.

4. Tableaux de la nature, ou considérations sur les déserts, sur la physionomie des végétaux, et sur les cataractes de l'Orénoque; par A. de Humboldt. Traduit de l'allemand, par J. B. B. Eyriès. Paris, chez F. Schoell, libraire, rue des Fossés St.-Germain-l'Auxerrois, N° 29. 1808. 2 vols.

5. Tableaux de la nature ou considérations sur les déserts, sur la physionomie des végétaux, sur les cataractes de l'Orénoque, sur la Structure et l'Action des Volcans dans les différentes régions de la Terre, etc. par A. de Humboldt. Traduits de l'Allemand para J. B. B. Eyriès. Paris, Gide Fils, Rue Saint-Marc-Feydeau, N° 20, Editeur des Annales des Voyages. 1828. 2 vols.

6. Oeuvres d'Alexandre de Humboldt. Tableaux de la nature. Traduction de M. Ch. Galuski la seule complète et la seule approuvée par Humboldt. Nouvelle édition mise dans un meilleur ordre que les précédentes divisée en livres et en chapitres augmentée de notes biographiques et ornée de vues pittoresques et de cartes scientifiques. Paris. Edité par L. Guérin et Cie. Dépôt et vente à la Librairie Théodore Morgand, 5, Rue Bonaparte. 1868.

7. Obras de Alejandro de Humboldt. Cuadros de la naturaleza, por Alejandro de Humboldt, traducción de Bernardo Giner, Edición ilustrada con láminas sueltas que representan algunas vistas pintorescas. Madrid, Imprenta y Librería de Gaspar, Editores (Antes Gaspar y Roig). Calle del Príncipe, N° 4. 1876.

8. Meyers Volksbücher. Ansichten der Natur mit wissenschaftlichen Erläuterungen von Alexander von Humboldt. Leipzig und Wien. Bibliographisches Institut. Precedido de una breve biografía del autor.

9. Annales des voyages, de la géographie et de l'histoire; ou Collection Des Voyages nouveaux les plus estimés, traduits de toutes les Langues Européennes; Des relations Originales, inédites, communiquées par des Voyageurs Français et Étrangers; Et des mémoires Historiques sur l'Origine, la Langue, les Moeurs et les Arts des Peuples, ainsi que sur le climat, les Productions et le Commerce des Pays, jusqu'ici peu ou mal connus; accompagnées D'un Bulletin où l'on annonce toutes les Découvertes, Recherches et Entreprises qui tendent à accélérer les Progrès des Sciences Historiques, spécialement de la Géographie, et où l'on donne des Nouvelles des

- Voyageurs et des extraits de leur Correspondence. Avec des Cartes et Planches, gravées en taille douce. Publiées par M. Malte-Brun. A Paris, Chez F. Buisson, Libraire, rue Git-le-Coeur, N<sup>o</sup> 10, ci-devant rue Hautefeuille, N<sup>o</sup> 20. 1808-1813. 25 vols.  
Tomo II, 1808, contiene el siguiente artículo:  
Sur les peuples qui mangent de la terre, par M. de Humboldt; tiré de ses Aperçus de la Nature.
10. Voyage de Humboldt et Bonpland... Botanique. Plantes équinoxiales, recueillies au Mexique, dans l'île de Cuba, dans les provinces de Caracas, de Cumana et de Barcelone; aux Andes de la Nouvelle-Grenade, de Quito et du Pérou, et sur les bords du Rio-Negro, de l'Orénoque et de la rivière des Amazones. Tomo I. A Paris, chez F. Schoell, rue des Fossés-Saint-Germain-L'Auxerrois, N<sup>o</sup> 29. Et a Tubingue, chez J. G. Cotta. 1808.  
Tomo II: Igual al primero. 1809. Gran folio.
- 1810
11. Voyage de Humboldt et Bonpland. Relation historique. Atlas pittoresque. A Paris, Chez F. Schoell, rue des Fossés-Saint-Germain-L'Auxerrois, N<sup>o</sup> 29. 1810. Folio atlante.
12. Vues des cordillères, et monumens des peuples indigènes de l'Amérique. Par Al. de Humboldt. A Paris, Chez F. Schoell, rue des Fossés-Saint-Germain-L'Auxerrois, N<sup>o</sup> 29. 1810. Atlas. Folio atlante.
13. Vues des cordillères, et monumens des peuples indigènes de l'Amérique; par Al. de Humboldt. Avec 19 planches, dont plusieurs coloriées. A Paris, a La Librairie Greque-Latine-Allemande, rue des Fossés-Montmartre, N<sup>o</sup> 14. 1816. 2 vols.
14. Vues des cordillères, et monumens des peuples indigènes de l'Amérique; par A. de Humboldt. Avec 19 planches, dont plusieurs coloriées. Paris, Chez N. Maze, Libraire, rue Git-Le-Coeur, N<sup>o</sup> 4. 1816. 2 vols.
15. Researches, concerning the institution & monuments of the ancient inhabitants of America, with descriptions & views of some of the most striking scenes in the cordilleras! Written in french by Alexander de Humboldt, & translated into English by Helen Maria Williams. Tomo I. London, Published by Longman, Hurts, Rees, Orme & Brown, J. Murray & H. Colburn, 1814. Tomo II; Igual al anterior. 2 vols.
16. Volcans des Cordillères de Quito et du Mexique par Alexandre de Humboldt. Paris, Gidé et J. Baudry, Libraires-Editeurs 5, Rue Bonaparte. 1854.
17. Obras de Alejandro de Humboldt. Sitios de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América, por Alejandro de Humboldt. Traducción de Bernardo Giner. Madrid, Imprenta y Librería de Gaspar, Editores. Calle del Príncipe, N<sup>o</sup> 4. 1878.
- 1811
18. Political essay on the kingdom of New Spain. By Alexander de Humboldt. With physical sections and maps, founded on astronomical observations, and trigonometrical and barometrical measurements. Translated from the original french by John Black. London, Printed for Longman, Hurst, Rees, Orme, and Brown; and H. Colburn: and W. Blackwood, and Brown and Crombie, Edinburgh. 1811. 2 vols.
19. Minerva. Ensayo político sobre el reyno de Nueva España, sacado del que publicó en francés Alejandro de Humboldt. Por D. Pedro María de Olive. Madrid, 1818. Por Ibarra, Impresor de Cámara de S. M. Con privilegio real. 2 vols.
20. Ensayo político sobre el reino de la Nueva-España, por Alej. de Humboldt; traducido al español, por don Vicente González Arnao, con dos mapas. Paris, en Casa de Rosa, gran patio del Palacio Real, y calle de Montpensier, N<sup>o</sup> 5. 1822. 4 vols.
21. Essai politique sur le royaume de la Nouvelle-Espagne, par Alexandre de Humboldt. Deuxième édition. A Paris, Chez Antoine-Augustin Renouard. 1825-1827, 4 vols. Los tomos 2 al 4 son editados por Jules Renouard, libraire, rue de Tournon, N<sup>o</sup> 6.
22. Ensayo político sobre la Nueva España, por el Barón A. de Humboldt. Segunda edición corregida y aumentada, adornada con mapas; traducida al castellano por Don Vicente González Arnao. Paris. En casa de Jules Renouard, librero, calle Tournon N<sup>o</sup> 6. 1827. 5 vols.
23. Ensayo político sobre Nueva España, por el B<sup>on</sup>. A. de Humboldt. Traducido al castellano por don Vicente González Arnao. Tercera edición, corregida, aumentada y adornada con mapas. Paris, Librería de Lecointe, 49, Quai des Augustins. Perpiñan, Librería de Lasseur. 1836. 5 vols.

24. Ensayo político sobre Nueva España, por el Bon. A. de Humboldt, traducida al castellano por don Vicente González Arnao. Tercera edición, corregida, aumentada y adornada con mapas. Barcelona: Librería de don Manuel Sauri, calle Ancha, esquina a la del Regomí. 1842. 5 vols.

25. Ensayo político sobre Nueva España. Prólogo, selección y notas de Luis Alberto Sánchez. Ediciones Ercilla, Santiago de Chile. 1942. Edición chilena de la Obra de Humboldt.

1815

26. Voyages aux régions équinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804, Par Al. de Humboldt et A. Bonpland, rédigé par Alexandre de Humboldt; avec un atlas géographique et physique.

Los tomos I y IV corresponden a los años 1815 y 1817, respectivamente; y los tomos VII y VIII aparecen impresos en 1822. Los dos primeros editados en París en la Librairie grecque-latine-allemande, rue des Fossés-Montmartre. N° 14, y los dos últimos también en París, por N. Maze, Libraire, rue Git-Le-Coeur, N° 4.

27. Voyages aux régions équinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804, Par Al. de Humboldt et A. Bonpland, rédigé par Alexandre de Humboldt; avec un atlas géographique et physique.

Tome I a IV: A Paris, A la Librairie Grecque-Latine-Allemande Rue des Fossés-Montmartre, N° 14, 1816-1817.

Tome V y VI: A Paris, Chez N. Maze, Libraire, Rue Git-Le-Coeur, N° 4, 1820.

Tome VII a XII: A Paris, J. Smith, Rue Montmorency, N° 16. Gide fils, Rue Saint-Marc-Feydeau, N° 20. 1824-1826.

Tome XIII: Paris: Gide, Libraire, Rue Saint-Marc-Feydeau, N° 20, 1831.

Tome XIV y XV, Supplément: Vues des Cordillères, et monumens des peuples indigènes de l'Amérique, par Al. de Humboldt. Avec 19 planches, dont plusieurs coloriées. Paris, chez L. Bourgeois-Maze, Libraire, Quai Voltaire, 21. S. a. 15 tomos en 14 volúmenes.

28. Personal narrative of travels to the equinoctial region of the new continent, during years 1799-1804, by Alexander de Humboldt, and Aimé Bonpland; with maps, plans, &c. Written in french by Alexander de Humboldt and translated into english by Helen Maria Wil-

liams. London: Printed for Longman, Hurst, Rees, Orme, and Brown, Paternoster Row. 1818-1819 (4 v. en 3 t.).

1826

29. Viage a las regiones equinociales del Nuevo Continente hecho en 1799 hasta 1804, por Al. de Humboldt y A. Bonpland, redactado por Alejandro de Humboldt; continuación indispensable al Ensayo político sobre el reino de la Nueva España, por el mismo autor. Con mapas geográficos y físicos. Paris, en casa de Rosa, calle de Chartres, N° 12, Antes gran patio del Palacio Real y calle Montpensier, N° 5. 1826. 5 vols.

30. Alexander von Humboldts. Reise in die Aequinoktial-Gegenden des neuen Kontinents. In deutscher Bearbeitung von Hermann Hauss Nach der Anordnung und unter Mitwirkung des Verfassers. Einzige von A. von Humboldt anerkannte Ausgabe in deutscher Sprache. Stuttgart. Verlag der J. G. Gotta'schen Buchhandlung. Nachfolger. [1859]. 2 vols.

31. Biblioteca Venezolana de Cultura. Colección "Viajes y Naturaleza". Viaje a las regiones equinociales del nuevo continente hecho en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 y 1804 por A. de Humboldt y A. Bonpland. Redactado por Alejandro de Humboldt. (Traducción de Lisandro Alvarado). Escuela Técnica Industrial. Talleres de Artes Gráficas, Caracas. 1941-1942. 4 vols.

32. Humboldt (1799-1804). Voyage aux régions équinoxiales d'Amérique. (Histoire des voyages et voyages autour du Monde. Paris. Imp. Lacour et C°, rue Soufflot, 16, t. III, s/a.). Pieza 2b.

33. Monographie des Melastomacées, comprenant toutes les plantes de cet ordre recueillies jusqu'à ce jour, et notamment au Mexique, dans l'île de Cuba, dans les provinces de Caracas, de Cumana, et de Barcelone, aux Andes de la Nouvelle-Grenade, de Quito et du Pérou, et sur les Bords du Rio-Negro, de l'Orénoque et de la rivière des Amazones; par Al. de Humboldt et A. Bonpland; mise en ordre par A. Bonpland. Melastomes. Paris, A la librairie Grecque-Latine-Allemande, rue des Fossés-Montmartre, N° 14. 1816.

34. SUR LES LOIS que l'on observe dans la distribution des formes végétales. Par Alexandre

de Humboldt. Paris, de l'Imprimerie de Feugueray, Rue Pierre-Sarrazin, N° 11. 1816. 15 págs.

1819

35. *Nouvelles annales des voyages, de la Géographie et de l'Histoire, ou recueil des relations originales inédites, communiquées par des voyageurs français et étrangers; des voyages nouveaux, traduite de toutes les langues européennes; et des mémoires historiques sur l'origine, la langue, les moeurs et les arts des peuples, ainsi que sur les productions et le commerce des pays jusqu'ici peu ou mal connus; accompagnées d'un Bulletin où l'on annonce toutes les découvertes, recherches et entreprises qui tendent à accélérer les progrès des sciences historiques, et spécialement de la Géographie. Avec des cartes et planches, gravées en taille-douce, publiées par MM. J. B. Eyries et Malte Brun. Paris, Librairie de Gide fils, Rue Saint Marc Feydeau, N° 16. 1819-1839. 84 volúmenes + indice general.*

*Tomos que contienen artículos de Humboldt: XXIII, XXXV, XXXVI, XLIV, XLV, XLVIII, LXVI, LXX, LXXIV, LXXX.*

*Tomos que contienen artículos sobre Humboldt: III, XVIII, XIX, XXVII, XXVIII, XXIX, XXXII, XXXVII, XXXIX, LI, LIII, LXXII. 22 vols. en total.*

1821

36. *Choix de voyages dans les quatre parties du monde, ou précis des voyages les plus intéressans, par terre et par mer, entrepris depuis l'année 1806 jusqu'à ce jour; par J. Mac Carthy, Traducteur du dernier voyage en Chine, du voyage à Tripoli, etc. Tome sixième. A Paris, a la Librairie Nationale et Etrangère, quai des Augustins, N° 17; et Chez Locard et Davi, Libraires, même quai, N° 3. Imprimerie de Rignoux. 1821.*

1824

37. *The Boston Journal of philosophy and the arts. Art. I. On rock formations. By Baron Alexander Humboldt. [Edin. Jour.] [Concluded from page 21]. 1824.*

1826

38. *Essai Géognostique sur le Gisement des Roches dans les deux Hémisphères. Par Alexandre de Humboldt. 2e. édition, conforme a la*

*Première. Paris, Chez F. G. Levrault, Rue de la Harpe, N° 81; Strasbourg, Même Maison, Rue des Juifs, N° 33. 1826.*

39. *Ensayo político sobre la Isla de Cuba, por el Barón A. de Humboldt, con un mapa; obra traducida al castellano por D. J. B. de V. y M. Paris, en casa de Jules Renouard, librero, calle de Tournon, N° 6. 1827.*

40. *Ensayo político sobre la Isla de Cuba por el Barón A. de Humboldt, traducido por D. J. B. de V. y M. Con un Mapa de la Isla. Segunda Edición corregida. Paris, Librería de Lecointe, 49, Quai des Augustins. Perpiñan, Librería de Lasserre. 1836.*

41. *Examen critique de l'Histoire de la Géographie du Nouveau Continent et des Progrès de l'Astronomie Nautique aux Quinzième et Seizième siècles par Alexandre de Humboldt. Paris, Librairie de Gide, rue Sant-Marc, 23. 1836-1839. 5 vols.*

42. *Oeuvres d'Alexandre de Humboldt. Histoire de la Géographie du Nouveau Continent et des progrès de l'astronomie nautique aux XV<sup>e</sup>. et XVI<sup>e</sup>. siècles comprenant l'histoire de la découverte de l'Amérique, ouvrage écrit en Français par A. de Humboldt publié en 1836, 1837, 1838 et 1839 et enrichi de deux cartes inédites de l'Amérique dessinées par M. Vuillemin, gravées par M. Jacobs. Paris. Librairie des sciences naturelles et des arts illustrés Théodore Morgand, Editeurs, rue Bonaparte, 5. Se trouve aussi chez Gide, même rue, même numéro. 5 vols.*

43. *Biblioteca clásica. Tomo... Cristóbal Colón y el Descubrimiento de América. Historia de la Geografía del Nuevo Continente y de los progresos de la Astronomía náutica en los siglos XV y XVI. Obra escrita en francés por Alejandro de Humboldt. Traducida al castellano por D. Luis Navarro y Calvo. Madrid, Librería de la Viuda de Hernando y Ca. Calle del Arenal, núm. 11, 1892. 2 vols., tomo I (CLXIII); tomo II (CLXV).*

44. *Cristóbal Colón y el Descubrimiento de América por Alejandro de Humboldt. Centro difusor del libro. Guatemala 4140. Buenos Aires [1946].*

45. *Humboldt, Alexander. Histoire de la Géographie. Atlas.*

1840

46. The Travels and Researches of Alexander von Humboldt; Being a condensed narrative of his journeys in the Equinoctial Regions of America, and in Asiatic Russia: Together with analyses of his more important investigations. By W. Mac-Gillivray, A. M. Conservator of the Museums of the Royal College of Surgeons of Edinburgh, Member of the Natural History Societies of Edinburgh and Philadelphia, &c. With a Map of the Orinoco, and engravings. New York: Published by Harper & Brothers, N<sup>o</sup> 82. Cliff-Street. 1840.
47. W. Desborough Cooley. Histoire générale des voyages de découvertes maritimes et continentales, depuis le commencement du monde jusqu'à nos jours. Traduite de l'anglais par Ad. Joanne et Old-Nick. Tome III. Paris. Paulin, libraire-éditeur, rue de Seine, 33. 1840. Capítulo XV, págs. 217-230. Voyages de M. de Humboldt, y Capítulo XVI, continuación de los viajes del mismo.

1846

48. Nouvelles Annales des Voyages. Tome III. Juillet 1846. Notes Ethnologiques. 1. De l'unité native de l'espèce humaine par M. Alex. de Humboldt. Págs. 113 a 121.
49. COSMOS. Essai d'une description physique du monde par Alexandre de Humboldt; Traduit par H. Faye, un des astronomes de l'Observatoire Royal de Paris. Paris, Gide et Cie. Libraires-Editeurs, Rue de Petits-Augustins, 5. 4 vols. Tomos I, 1846; II, 1855; III, en dos partes: I, 1851; II, 1852; IV, 1859.
50. COSMOS. Essai d'une description physique du monde par Alexandre de Humboldt; Traduit par H. Faye, un des astronomes de l'Observatoire Royal de Paris. Paris, Gide et Cie., Libraires-Editeurs, Rue des Petits-Augustins, 5. 2 vols. Tomo I, 1847; Tomo II, 1848.
51. COSMOS. Essai d'une description physique du monde par Alexandre de Humboldt. Traduit par H. Faye, un des astronomes de l'Observatoire de Paris. Paris, Gide et J. Baudry, Libraires-Editeurs, Rue des Petits-Augustins, 5. 3 vols. Tomo I, 1848; Tomo II, 1848; Tomo III, 1851.
52. COSMOS. Essai d'une description physique du monde par Alexandre de Humboldt traduit par H. Faye, un des astronomes de l'Observatoire de Paris. Paris, Gide et J. Baudry,

Libraires-Editeurs, rue des Petits-Augustins, 5. 1848-1852. 4 vols. Tomo I, 1848; Tomo II, 1848; Tomo III, I parte, 1851; II parte, 1852.

53. COSMOS. A Sketch of a Physical Description of the Universe. By Alexander von Humboldt. Traslated from the German, By E. C. Otté. London: Henry G. Bohn, York Street, Covent Garden. 1851-1860. 5 vols. Tomo I, 1860; Tomo II, 1860; Tomo III, 1851; Tomo IV, 1860; Tomo V, 1858.
54. COSMOS. Essai d'une description physique du monde par Alexandre de Humboldt. Traduit par H. Faye, membre de l'Académie des Sciences. Paris, Gide et J. Baudry, Editeurs. Rue Bonaparte, 5. 1855. 3 vols. Tomo I, 1855, traducción de H. Faye; Tomo II, 1855, traducción de Ch. Galusky; Tomo III, 1851-1852, Parte I, traducción de H. Faye; Parte II, traducción de Ch. Galusky.
55. COSMOS. Essai d'une description physique du monde par Alexandre de Humboldt, Traduit par H. Faye, membre de l'Académie des Sciences. Tome... Paris, Gide et J. Baudry, éditeurs, Rue Bonaparte, 5. 1855. Tomo I, 1855, traducción de H. Faye; Tomo II, 1855, traducción de Ch. Galusky; Tomo III, I parte, 1856, traducción de H. Faye; II parte, 1858, traducción de Ch. Galusky; Tomo IV, 1859, traducción de Ch. Galusky.
56. KOSMOS. Entwurf einer physischen Weltbeschreibung von Alexander von Humboldt. Stuttgart und Tübingen. J. G. Gotta'scher Verlag, 1845-1850. 4 vols.
57. Obras de Alejandro de Humboldt. Cosmos. Ensayo de una descripción física del mundo por Alejandro de Humboldt. Vertido al castellano por Bernardo Giner y José de Fuentes. Madrid, Imprenta de Gaspar y Roig, Editores. Calle del Príncipe, Núm. 4. 1874-1875. 4 vols.
58. Oeuvres d'Alexander de Humboldt. Cosmos. Essai d'une description physique du monde par Alexander de Humboldt. Traduction de M. H. Faye, Membre de l'Institut, l'un des astronomes de l'Observatoire de Paris et de M. Ch. Galusky, désignés par l'auteur pour faire cette traduction. Quatrième édition mise dans un meilleur ordre que les précédentes et augmentée d'une notice biographique sur Humboldt avec des fragments inédits de la correspondance de l'auteur. Tome premier. Edité par L. Guérin. Depot et vente a la Librairie Théodore Morgand, 5, Rue Bonapar-

te. 1866-1867. Tomo I, 1866-1867; Tomo II, 1866-1867; Tomo III, 1866-1867; Tomo IV, 1866-1867.

1860

59. Correspondance de Alexandre de Humboldt avec Varnhagen von Ense, de 1827 a 1858. Accompagnée d'extraits du journal de Varnhagen et des lettres adressées à de Humboldt par Varnhagen, LL. MM. les rois de Prusse et de Danemark, le Grand-Duc de Toscane, la Duchesse D'Orléans, le Prince Albert, le Prince de Metternich, MM. Guizot, Thiers, Arago, Lord John Russel, Napoleón Bonaparte, etc., etc. Traduction de l'allemand par Max Sulzberger. Paris, A. Bohné, Libraire Rue de Rivole, 170. Bruxelles Fr. Van Meeenen et Cie. Imprimeurs-éditeurs. Rue de la Putterie, 33. 1860.

60. Lettres de Alexandre de Humboldt à Varnhagen Von Ense (1827-1858). Accompagnées d'extraits du journal de Varnhagen et de lettres diverses. Edition Française autorisée et ornée d'un beau portrait. Genève, L. Held, Editeur. Paris, L. Hachete et Cie. Rue Pierre-Sarrazin, 14. Bruxelles, A. Lacroix Van Meeenen et Cie. Rue de la Putterie, 33. 1860.

1861

61. Biblioteca ilustrada de Gaspar y Roig. Nuevo viajero universal, enciclopedia de viajes modernos, recopilación de las obras más notables sobre descubrimientos, exploraciones y aventuras, publicada por los más célebres viajeros del siglo XIX, Humboldt, Bruckhardt, Livingstone, Parkyns, Huc, Clapperton, Leichhardt, etc. Ordenada y arreglada por don Nemesio Fernández Cuesta, para formar un viaje moderno alrededor del globo, y adornada con profusión de mapas, láminas sueltas y grabados intercalados en el texto, representando vistas, trajes, costumbres, aventuras, ceremonias, productos naturales y de la industria de los respectivos países, retratos, etc. Tomo III. América. Madrid, Imprenta y Librería de Gaspar y Roig, Editores. Calle del Príncipe, núm. 4. 1861.

1865

62. HUMBOLDT. Correspondance scientifique et littéraire recueillie, publiée et précédée d'une notice et d'une introduction par M. de la Roquette suivie de la biographie des correspondants de Humboldt, de notes et d'une table et ornée de deux portraits, de A. de

Humboldt, du facsimile d'une de ses lettres de figures intercalées dans le texte. Paris. E. Ducrocq, Libraire rue de Seine, 55. 1865.

1869

63. Oeuvres d'Alexandre de Humboldt. Correspondance inédite scientifique et littéraire recueillie et publiée par M. de la Roquette Doyen et Président honoraire de la Société de Géographie de Paris, etc. Suivie de la Biographie des principaux correspondants de Humboldt et de notes avec deux portraits de Humboldt. Une représentation de sa statue et des facsimile de son écriture. 2<sup>e</sup> partie. Paris, L. Guérin et Cie. Editeurs. Théodore Morgand, Libraire-Dépositaire 5, Rue Bonaparte, 5. 1869.

1843

64. ASIE CENTRALE. Recherches sur les Chaines de Montagnes et la Climatologie Comparée; par A. de Humboldt. Paris, Gide, Libraire-Editeur, Rue des Petits-Augustins, 5 Près le Quai Malaquais. 1843. (3 vols.).

1907

65. Bibliothèque d'Histoire Scientifique. T. 1.er. correspondance d'Alexandre de Humboldt avec François Arago (1809-1853). Publiée avec une préface et des notes par le Dr. E. T. Hamy, membre de l'Institut et de l'Académie de Médecine, Professeur au Muséum. Librairie Orientale & Américaine, E. Guilmoto Editeur. 6, Rue de Mézières, Paris [1907].

1944

66. Francisco Arago. Grandes Astrónomos Anteriores a Newton. Prólogo por Alejandro de Humboldt. Espasa-Calpe Argentina, S. A., Buenos Aires-México. 1944.

1949

67. Alexander von Humboldt. Océano, atmósfera y geomagnetismo. Capítulos seleccionados del "COSMOS". Versión castellana basada en el original alemán, con una Introducción y Notas del traductor, preparada por Otto Schneider. Espasa-Calpe Argentina, S. A., Buenos Aires-México (1949).

1952

68. Memoria Relacionada de las Salinas de Zipaquirá por F. E. A. Humboldt. Publicaciones

del Banco de la República. Archivo de la Economía Nacional, Bogotá, 1952. Imprenta del Banco de la República.

1959

69. Vom Orinoco zum Amazonas. Reise in die Äquinoktial-Gegenden des neuen Kontinents nach Übersetzung von Hermann Hauff, bearbeitet von Dr. Adalbert Plott, herausgegeben und mit einer Einführung versehen von Prof. Dr. Adolf Meyer-Abich. Mit 17 Abbildungen auf Kunstdrucktafeln und einer Karte. Zweite Auflage. F. A. Brockhaus-Wiesbaden. 1959.

s/a.

70. Histoire universelle des voyages effectués par mer et par terre dans les cinq parties du monde, sur les divers point du globe, contenant la description des moeurs, coutumes, gouvernements, cultes, sciences et arts, industrie et commerce, production naturelles et autres, Revus ou traduits par M. Albert-Montémont, auteur du voyage dans les cinq parties du monde, des lettres sur l'astronomie, du voyage aux Alpes, etc. Paris, Armand-Aubrée, libraire-editeur, rue de Vaugirard, N<sup>o</sup> 17. Tomo XXXVIII. Viaje a las regiones equinociales de América del Sur (1799-1804), págs. 355-450.

## II

### ALGUNAS OBRAS SOBRE HUMBOLDT

#### ESCRITORES HISPANOAMERICANOS EN LONDRES

1823

- A. B. (Andrés Bello).  
71. Palmas americanas. En: *La Biblioteca Americana*. Tomo I. Londres, 1823. Pág. 129.  
P. C.  
72. Vista del Chimborazo, desde la mesa de Tapiá. Tomado de la obra titulada *Vues des cordillères et monuments des peuples indigènes de l'Amérique par Alex. de Humboldt*. En: *La Biblioteca Americana*. Tomo I. Londres, 1823. Págs. 108 a 115.

1826

- A. B. (Andrés Bello).  
73. Descripción del Orinoco entre la cascada de Guaharivos i la embocadura del Gnaviare: canal natural de comunicación entre el Ori-

noco y el Amazonas. (Relación histórica del viaje a las rejiones equinociales del nuevo continente por Alex. de Humboldt i A. Bonpland, Lib. VII, Cap. 22, 23, 24). En *El Repertorio Americano*. Tomo primero, octubre de 1826. Londres. Págs. 74 a 98.

G. R.

74. Rocas basálticas i cascada de Regla. Sacado de la obra *Vues des cordillères et monuments des peuples indigènes de l'Amérique, par Alex. de Humboldt*. En: *El Repertorio Americano*. Tomo primero, octubre de 1826. Londres. Págs. 144 a 147.

1827

A. B. (Andrés Bello).

75. Descripción del Orinoco desde San Fernando de Atabapo hasta la catarata de Atures. (Extracto de los capítulos 20, 21 i 24 del Viaje de Humboldt i Bonpland). En: *El Repertorio Americano*. Tomo cuarto, agosto de 1827. Londres. Págs. 144 a 160.

A. B. (Andrés Bello).

76. Ensayo político sobre la isla de Cuba (Humboldt, Relación Histórica, tom. XI et XII, edic. in 8vo. 1826). En: *El Repertorio Americano*. Tomo segundo, enero de 1827. Londres. Págs. 249 a 260.

A. B. (Andrés Bello).

77. Orografía americana: descripción de las Cordilleras de la América meridional. Artículo basado en los trabajos de Humboldt, publicado en: *El Repertorio Americano*. Tomo segundo, enero de 1827. Londres. Págs. 117 a 140.

78. Viaje a las rejiones equinociales del nuevo continente, hecho en 1799 hasta 1804 por A. de Humboldt i A. Bonpland, redactado por Al. de Humboldt, etc., con mapas jeográficos i físicos. Reseña publicada en: *El Repertorio Americano*. Tomo tercero, abril de 1827. Londres. Págs. 296 y 297.

79. Voyage aux régions équinoxiales, &c. Comentario a la obra de Humboldt en: *El Repertorio Americano*. Tomo segundo, enero de 1827. Londres. Págs. 301.

#### MEXICO

1849

Alamán, Lucas.

80. Historia de Méjico desde los primeros movimientos que prepararon su independencia en

el año de 1808 hasta la época presente. Por don Lucas Alamán (descripción de la materia). Tomo I. Méjico. Imprenta de J. M. Lara, calle de la Palma, núm. 4. 18... Cinco volúmenes publicados entre 1849 y 1852.

1873

Rau, Heriberto.

81. Alejandro de Humboldt. Novela histórico-bio-gráfica. Traducida del alemán por I. Epstein. Revisada por Manuel María Romero. Con ilustraciones. México. 1873. 6 vols. Tomo I, II y III, 1873; IV, V y VI, 1874.

1919

Pereyra, Carlos.

82. Biblioteca de la juventud hispano-americana. Humboldt en América. Editorial América. Madrid (1919).

1945

Alessio Robles, Vito.

83. Biblioteca Enciclopédica Popular. 49. Alejandro de Humboldt. Su vida y su obra. Secretaría de Educación Pública. México.

## PERU

1862

Paz Soldán, Mateo.

84. Geografía del Perú, obra póstuma del d. d. Mateo Paz Soldán, corregida y aumentada por su hermano Mariano Felipe Paz Soldán [siguen sus títulos]. Publicada a expensas del gobierno peruano, siendo presidente constitucional el Libertador gran mariscal Ramón Castilla. Tomo ... París, librería de Fermin Didot Hermanos, Hijos y Ca. 1862. Dos tomos.

1874

Raimondi, Antonio.

85. El Perú. Tomo... Lima. Imprenta del Estado, calle de la Rifa, núm. 58 [año]. Tres tomos publicados entre 1874 y 1879.

## VENEZUELA

1891

Rojas, Aristides.

86. Historia patria. Estudios históricos. Orígenes venezolanos por Aristides Rojas. Volumen primero. Caracas. Imprenta y Litografía del Gobierno Nacional. 1891.

1927

Rojas, Aristides.

87. Lecturas históricas. (Publicación ordenada por el Gobierno de la República, bajo la presidencia del General J. V. Gómez, con ocasión de celebrarse el primer centenario del nacimiento del distinguido polígrafo venezolano). Serie tercera. Caracas. Lit. y Tip. del Comercio. 1927.

1948

Röhl, Eduardo.

88. Comité Ejecutivo de la Tercera Conferencia Interamericana de Agricultura. Exploradores famosos de la Naturaleza Venezolana por el Dr. Eduardo Röhl. (Individuo de número de las Academias de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales y de la Nacional de la Historia). Tip. "El Compás". Caracas, Venezuela.

## ALEMANIA

1861

Klencke.

89. Panthéon du XIX<sup>e</sup> siècle. Biographie des hommes célèbres. Alexandre de Humboldt par Klencke. Traduction de l'allemand par le Dr. Burgkly. Bruxelles & Leipzig. A. Lacroix, Verboekhoven et Cie. Imprimeurs-Éditeurs. Rue Royale, 3. Impasse du Parc. 1861.

1870

Klencke, Herm.

90. Alexander von Humboldt's. Leben und Wirken, Reisen und Wissen. Ein biographisches Denkmal von Dr. Herm. Klencke. Sechste, illustrierte Ausgabe, vielsach erweitert und theilweise umgearbeitet von Professor H. Th. Kühne. Weiter Abdruck. Mit 130 Text-Abbildungen, zwei Karten, acht Tonbilder nach Originalzeichnungen nebst einem Porträt A. Von Humboldt's in Stahlstück von Weger. Leipzig. Verlag von Otto Spamer. 1870.

1873

Bruhns, Karl.

91. Life of Alexander von Humboldt. Compiled in commemoration of the centenary of his birth by J. Löwenberg, Robert Avé-Lallemant, and Alfred Dove. Edited by Professor Karl Bruhns, Director of the Observatory at Leipzig. In two volumes. Translated from the German by Jane and Caroline Lassell, trans-

lators of Schellen's "spectrum analysis". Volume I. With portrait of Humboldt at the age of twenty-seven. Volume II. With two portraits representing Humboldt in his forty fifth and his eighty first year. London: Longmans, Green, and Co. 1873. 2 vols.

1912

Ostwald, W.

92. Bibliothèque de Philosophie scientifique. W. Oswald. Professeur A. L'Université de Leipzig. Les Grands Hommes. Traduit sur la dernière édition Allemande par le Dr. Marcel Dufour, professeur a la Faculté de Médecine de Nancy. Paris, Ernest Flammarion, éditeur, 26, rue Racine, 26. 1912.

1945

Hagen, Victor Wolfgang von.

93. Sudamérica los llamaba. Exploraciones de los grandes naturalistas La Condamine, Humboldt, Darwin, Spruce. Traducción del inglés de Teodoro Ortiz. Editorial Nuevo Mundo. México, 1945.

1959

Bitterlig, Richard.

94. Alexander von Humboldt. Deutscher Kunstverlag München. Berlin. Impreso en 1959

## ESPAÑA

1825

Fernández de Navarrete, Martín.

95. Colección de los viages y descubrimientos, que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV, con varios documentos inéditos concernientes á la historia de la marina castellana y de los establecimientos españoles en Indias, coordinada é ilustrada por don Martín Fernández de Navarrete [siguen sus títulos]. Tomo... De orden de S. M. Madrid, en la Imprenta Real, año de 1825. 5 volúmenes publicados entre 1825 y 1837.

1943

Menéndez Pelayo, Marcelino.

96. Historia de las ideas estéticas en España... (número del tomo y materia), Espasa-Calpe Argentina, S. A. Impreso en Buenos Aires, 1943. 5 volúmenes. Véase el tomo IV, p. 132.

1944

Menéndez Pelayo, Marcelino.

97. Estudios de crítica histórica y literaria (número del volumen). Espasa-Calpe Argentina, S. A. 7 volúmenes impresos en Buenos Aires en 1944. Véase el tomo VII, *De los Historiadores de Colón*, p. 77.

Quadrado, José María.

98. Personajes célebres del siglo XIX. Tomo... Edición y prólogo de Pablo Beltrán de Heredia, Madrid, 1944. 2 vols. Colección Cisneros. Dirigida por D. Ciriaco Pérez Bustamante y publicada por edición Atlas. En el tomo I, págs. 70-86, se encuentra una biografía de Humboldt.

1945

Madariaga, Salvador de

99. Cuadro histórico de las Indias. Introducción a Bolívar. Editorial Sudamericana, Buenos Aires [1945].

## FRANCIA

1809

100. Voyage dans l'intérieur de l'Amérique, fait les années 1799 à 1803, par MM. de Humboldt et Bonpland. Chez F. Schoell. En: *Annales des voyages, de la Géographie et de l'Histoire. Publiées par M. Malte-Brun. Tome quatrième.* Paris. 1809. Pág. 114.

1810

101. Voyage dans l'intérieur de l'Amérique, par MM. Humboldt et Bonpland. Deuxième extrait. En: *Annales des voyages, et de la Géographie et de l'Histoire. Publiées par M. Malte-Brun. Tome cinquième.* Paris, 1810. Pág. 245.

102. Voyage de M. Humboldt. Reseña sobre el *Atlas pittoresque.* En: *Annales des voyages, de la géographie et de l'histoire. Publiées par M. Malte-Brun. Tome Dixième.* Paris, 1810. Pág. 394.

103. Voyages de MM. de Humboldt et Bonpland. Vues pittoresques des cordillères et monuments des peuples de l'Amérique; par Alexandre de Humboldt. Ire. et II Livraisons. En: *Annales des voyages, de la Géographie et de l'Histoire. Publiées par M. Malte-Brun. Tome douzième.* Paris, 1810. Pág. 101.

1860

Roquette.

104. Notice sur la vie et les travaux de M. le baron Alexandre de Humboldt, par M. de la Roquette, ancien v. président de la Société de Géographie. Lu à la séance générale du 16 décembre 1859. En: *Bulletin de la Société de Géographie. Quatrième série. Tome dix-neuvième. Année 1860. Janvier-Juin.* Paris, 1860. Pág. 209.

1914

Mancini, Jules.

105. Bolívar y la emancipación de las colonias españolas desde los orígenes hasta 1815. Obra premiada por la Académie Française con el premio Marcellin Guérin. Traducción de Carlos Docteur (viñeta). Librería de la vda. de C. Bouret. París, 23, rue Visconti, 23. México, 45, avenida Cinco de Mayo, 45. 1914. En las págs. 138-143, se consignan las relaciones de Bolívar con Humboldt.

## III

## CHILE Y HUMBOLDT

Humboldt ejerció una poderosa influencia entre los hombres que en Chile cultivaron en el siglo XIX las ciencias del espíritu y las ciencias naturales. Andrés Bello contribuyó a la difusión en la primera de estas áreas intelectuales entre los historiadores, quienes, a su vez, supieron apreciarlo al través del relato de sus viajes y de su obra capital intitulada *Examen crítico de la historia de la geografía del Nuevo Continente*. Amunátegui, Barros Arana, Vicuña Mackenna y Pérez Rosales, fueron sus fervientes lectores y admiradores. Por su parte, Humboldt conoció a Chile a través del poema de Ercilla y de la descripción de la naturaleza física del país, debida a la pluma del Abate Molina. Gay, Moesta, Gillis, Darwin, Pöeppig, Meijen, Domeyko, Pissis, Paulino del Barrio y Pedro Lucio Cuadra, bebieron las ciencias naturales —la botánica, la zoología, la mineralogía, la climatología, la meteorología, la geografía, etc.— en las obras del sabio.

En estas sección se agrupan las obras de los hombres que recibieron la influencia de Humboldt y también las de aquellos escritores que con las suyas le facilitaron el conocimiento de Chile.

1575

Ercilla, Alonso de.

106. La Araucana. De don Alonso de Erzilla y

Cuñiga, gentilhomme de su majestad, y de la boca de los serenísimos príncipes de ungría. Dirigida a la S. C. R. M. del rey don Phelippe nuestro señor (Viñeta). En Anvers, en casa de Pedro Belleró. 1575. Con privilegio real.

1578

Ercilla, Alonso de.

107. Segunda parte de La Araucana de don Alonso de Erzilla y Cuñiga, que trata la porfiada guerra entre los españoles, y araucanos, con algunas cosas notables que en aquel tiempo sucedieron. (Escudo). En Çaragoça, impresso con licencia, en casa de Iuan Soler, año de Christo, 1578.

1585

Ercilla, Alonso de.

108. La Araucana de don Alonso de Ercilla y Cuñica. Dirigida a la sacra católica real majestar del rey don Felipe, nuestro señor. (Viñeta). En Madrid. Por la viuda de Alonso Gómez, 1585. Con privilegio de Castilla, y de Aragón.

1810

Molina, Juan Ignacio.

109. Saggio sulla storia naturale del Chili di Gio: Ignazio Molina. Seconda edizione accresciuta e irricchita di una nouva carta geografica e del ritratto dell'autore. (Versos de Virgilio). Bologna, 1810. Tipografia de Fratelli Masi e comp.

1835

Poeppig, Eduard.

110. Reise in Chile. Peru und auf dem amazonenstromen. Während der jahre 1827-1832 von Eduard Poeppig, Professor an der Universität zu Leipzig. Erster band. Mit königlich württembergischem privilegium. Leipzig, Friedrich Fleischer. J. C. Hinrichssche buchhandlung. 1835. 2 vols.

1837

Meijen, E. I. F.

111. Reize om de Aarde, gedaan op het Koninklijk prussische koopvaardij-schip Prinses Louize, onder de bevelen van Kapitein W. Wendt, in de Jaren 1830, 1831 en 1832. Door Dr. E. I. F. Meijen; met eenige Verkortingen uit het hoog-duitsch vertaald door Dr. G. Acker Stratingh. Eerste deel. Met eene plaat.

Te groningen, bij J. Oomkens, Boek- en Steendrukker. 1837. 2 vols.

1845

Gay, Claudio.

112. Historia física y política de Chile, según documentos adquiridos en esta república durante doce años de residencia en ella y publicada bajo los auspicios del supremo gobierno por Claudio Gay, ciudadano chileno, individuo de varias sociedades científicas nacionales y extranjeras, caballero de la Legión de Honor. Botánica. Tomo... París, en casa del autor. Chile, en el Museo de Historia Natural de Santiago... (año). 8 vols. 1845 y 1852.

1846

Darwin, Charles.

113. Geological observations on South America. Being the third part of the geology of the voyage of the Beagle, under the command of Capt. Fitzroy, R. N. during the years 1832 to 1836. By Charles Darwin, M. A., F. R. S., F. G. S. naturalist to the expedition. Published with the approval of the lords commissioners of her Majesty's Treasury. London: Smith, Elder and Co., 65, Cornhill. 1846.

1850

114. Los temblores. (Traducido para la revista del *Cosmos* de Humboldt). En: *Revista de Santiago*, tomo séptimo. Santiago, diciembre de 1850. Págs. 334 a 345.

1852

Darwin, Charles.

115. Journal of researches into the natural history and geology of the countries visited during the voyage of H. M. S. Beagle round the world, under the command of Capt. Fitz Roy, R. N. By Charles Darwin, M. A., F. R. S., New edition. London: John Murray, Albemarle Street. 1852.

1854

Gay, Claudio.

116. Historia física y política de Chile, según documentos adquiridos en esta república durante doce años de residencia en ella y publicada bajo los auspicios del supremo gobierno. Por Claudio Gay, ciudadano chileno, individuo de varias sociedades científicas nacionales y extranjeras, caballero de la Legión de Honor.

Zoología. Tomo... París, en casa del autor. Chile, en el Museo de Historia Natural de Santiago... (año), 8 vols. 1847 y 1854.

1855

Gillis, J. M.

117. The U. S. naval astronomical expedition to the southern hemisphere, during the years 1849-50-51-52. Volume I. Chile: its geography, climate, earthquakes, government, social condition, mineral and agricultural resources, commerce, &c., &c. By Lieut. J. M. Gilliss, A. M. Washington: A. O. P. Nicholson, printer. 1855. 2 vols.

1856

Vicuña Mackenna, Benjamín.

118. Páginas de mi diario durante tres años de viajes. 1853-1854-1855. Por Benjamín Vicuña Mackenna. California. Méjico. Estados Unidos. Canadá. Islas Británicas. Francia. Italia. Alemania. Países-Bajos. Costas del Brasil. Provincias del Plata. Santiago. Imprenta del Ferrocarril, Calle de la Moneda, núm. 25. 1856.

1857

Pérez Rosales, Vicente.

119. Essai sur le Chili, par V. Pérez-Rosales. Hambourg. Imprimé chez F. H. Nestler & Melle. 1857.

1859

Moesta, Carlos Guillermo.

120. Observaciones astronómicas hechas en el Observatorio Nacional de Santiago de Chile en los años de 1853, 1854 i 1855. Por Carlos Gillo. Moesta (grabado). Tomo... Publicadas de orden del supremo gobierno. (Escudo). Santiago de Chile. 1859. 2 vols.

1860

Domeyko, Ignacio.

121. Elementos de mineralojía, o del conocimiento de las especies minerales en jeneral, i en particular de las de Chile. Por Ignacio Domeyko, miembro de la Universidad de Chile, Profesor de Química i Mineralojía en el Instituto de Santiago. Segunda edición. Santiago. Imprenta del Ferrocarril, calle de Teatinos, número 34. Año 1860.

1865

Barros Arana, Diego.

122. Compendio de Historia de América. Por Diego Barros Arana. Obra aprobada por la Universidad de Chile para la enseñanza de este ramo en los colejos. Partes... Santiago, Imp. del Ferrocarril, calle de la Bandera, núm. 39. 1865. 4 partes, 2 volúmenes.

1868

Cuadra, Pedro Lucio.

123. Apuntes sobre la jeografía física i política de Chile. Por Pedro Lucio Cuadra. Memoria premiada en el certámen abierto por la Facultad de Humanidades en 1866. Santiago. Imprenta Nacional, calle de la Moneda, núm. 46. 1868.

1871

Barros Arana, Diego.

124. Elementos de jeografía física, por Diego Barros Arana. Obra destinada a la enseñanza del ramo en el Instituto Nacional. Santiago de Chile. Librería Central de A. Raymond, calle de Huérfanos i Bandera. 1871.

1875

Pissis, Aimé.

125. Geografía física de la república de Chile. Par A. Pissis, caballero de la Legión de Honor, Miembro de la Universidad, y jefe de la comisión topográfica de Chile. Instituto Geográfico de París. Ch. Delagrave, editor de la Sociedad Geográfica. 58, calle de Escuelas, 58. 1875.

1881

Barros Arana, Diego.

126. Elementos de jeografía física. Por Diego Barros Arana. Obra destinada para la enseñanza del ramo en el Instituto Nacional, i aprobada por la Universidad. Tercera edición, revisada i completada. Santiago de Chile: Librería Central de Mariano Servat. 1881.

1882

Amunátegui, Miguel Luis.

127. Vida de don Andrés Bello por Miguel Luis Amunátegui. Santiago de Chile. Impreso por Pedro G. Ramírez. 1882.

1884

Bello, Andrés.

128. Obras Completas de don Andrés Bello. Edición hecha bajo la dirección del Consejo de Instrucción Pública en cumplimiento de la lei de 5 de septiembre de 1872. Volumen... [material]. Santiago de Chile. Impreso por Pedro G. Ramírez. 1884. Volúmenes siete y catorce, contienen estudios de algunas obras de Humboldt.

1886

Pérez Rosales, Vicente.

129. Recuerdos del pasado. 1814-1860. Por Vicente Pérez Rosales. Tercera edición. Santiago de Chile. Imprenta Gutenberg. 38, Estado, 38. 1886.

1908

Barros Arana, Diego.

130. Obras Completas de Diego Barros Arana. Tomo... Historia de América. Partes... Santiago de Chile. Imprenta Cervantes. Bandera, 50. 1908. 2 volúmenes.

1936

Amunátegui Solar, Domingo.

131. La emancipación de Hispanoamérica. Ediciones de la Universidad de Chile. 1936.

Vicuña Mackenna, Benjamín.

132. Obras Completas de Vicuña Mackenna. Volumen I. Páginas de mi diario durante tres años de viaje. 1853-1854-1855. Tomo... Universidad de Chile. Colofón frente a la portada: Dirección General de Prisiones, Imp. 1936.

## SECCION ICONOGRAFICA

## I

## ICONOGRAFIA DE HUMBOLDT

1. Alejandro de Humboldt, hacia 1845. Fotografía de un óleo de Karl Begas. El sabio aparece adornado con la orden creada por Federico Guillermo IV, "Pour le merite".
2. Palacio de Tegel hacia 1700. Fotografía de un grabado de P. Schenk, donde nació Humboldt. En 1792, Humboldt lo describió así: "Colinas cubiertas de viñedos, que aquí llaman montañas, extensas arboledas de especies

- exóticas, prados rodeando el palacio y maravillosas perspectivas hacia la pintoresca orilla del lago hacen de este lugar uno de los más atrayentes de la comarca.”
3. Alejandro de Humboldt en su juventud, en 1784.
  4. Johann George Forster (1754-1794). Fotografía de un óleo de J. H. Tischbein. Viajero que hizo la segunda vuelta al mundo de Cook, amigo de Humboldt y quien contribuyó a despertar la pasión por los viajes exóticos.
  5. Bad Steben. Litografía de 1827. Lugar en que residió Humboldt en el tiempo en que fué nombrado Administrador de Minas y Fundiciones de Prusia.
  6. Ruta de Alejandro de Humboldt en América.
  7. Río Casiquiare, río Orinoco y río Negro.
  8. Paso del Quindín en la cordillera de los Andes, a 3.500 m., en Colombia. Grabado según un dibujo de J. A. Koch, borrador de Alejandro de Humboldt.
  9. Cacayao. Boceto de Alejandro de Humboldt, fechado en 1800. Tipo de mono visto por primera vez por Humboldt en el año indicado y hasta entonces desconocido.
  10. Orquídea (*odontoglossum epindroides*) de la cuenca del Amazonas. Humboldt, en compañía de Bonpland, recogió durante su viaje por América 60.000 plantas, de las cuales 3.500 eran especies nuevas. Las orquídeas que muestra el grabado fueron vistas por primera vez por Humboldt en la cuenca del Amazonas.
  11. Alejandro de Humboldt y Aimé Bonpland en los Andes, fotografía de un óleo de Fr. G. Weitsch.
  12. Perfil de los Andes, según Humboldt en su libro *Ideas sobre una geografía de las plantas... Tubinga*, 1807.
  13. Alturas del Viejo y del Nuevo Mundo, según un dibujo de Gothe.
  14. Alejandro de Humboldt en 1806, fotografía de un óleo de F. G. Weitsch. Aparece el viajero con el traje tropical de la época en las selvas de la cuenca del Orinoco. Se le ve ante un gran herbario, en el cual Humboldt coloca una rama florida de una planta tropical.
  15. El Instituto de Francia. París. Grabado de 1830. Durante 20 años residió Humboldt en la ciudad del Sena. Durante este tiempo el Instituto de Francia fué su hogar intelectual.
  16. Carolina de Humboldt, cuñada del sabio y esposa de Guillermo de Humboldt. Fue la única mujer que ejerció sobre Humboldt una honda influencia. Fotografía de un retrato de Schnik.
  17. La Academia Prusiana de Ciencias en 1810. Berlín. “Unter den Linden”. Fue en este centro científico donde pronunció las conferencias *Aspectos de la Naturaleza*.
  18. Palacio de Tegel renovado por Schinkel de 1821 a 1824, edificio de la época del principado de Brandeburgo, y convertido hacia entonces en un palacete clasicista. Sirvió a Alejandro de Humboldt de casa paterna.
  19. Guillermo de Humboldt, fundador de la filología moderna, reformador del sistema pedagógico prusiano, diplomático, estadista; hermano de Alejandro. Dos años más joven que Alejandro, decía de las semejanzas y diferencias de ambos: “Alejandro ha tendido siempre hacia lo externo, y yo desde muy temprano elegí la vida interior...”.
  20. Homenaje a Federico Guillermo IV el 15 de octubre de 1840. Fotografía de un cuadro al óleo de F. Krüger. La escena representa la ascensión al trono en Königsberg del príncipe heredero, con quien Humboldt tenía una larga amistad. El sabio se encuentra en primera fila; apoyado en la baranda el escultor Rauch, y al borde más saliente, a la derecha, se distinguen los hermanos Jacobo y Guillermo Grimm, creadores de la filología y arqueología germánicas.
  21. Alejandro de Humboldt en su gabinete de trabajo. Fotografía de una litografía según una acuarela de E. Hildebrandt de 1845. Dice en el extremo derecho de letra del sabio: “Una descripción fiel de mi gabinete de trabajo cuando redactaba la segunda parte del *Cosmos*”. Desde 1842, vivía en el número 67 de la calle de Oranienburg, en el “barrio siberiano” de Berlín.
  22. Alejandro de Humboldt en su vejez en 1857. El sabio sobrevivió a todos los hombres ilus-

tres de su tiempo, entre dos siglos, 1769-1859. Pero en su espíritu las pérdidas que más lo amargaron fueron la de su cuñada Carolina en 1829, la de su hermano Guillermo en 1835 y en 1858 la de su amigo Bonpland. En Tegel yacían las tumbas de Guillermo y Carolina. Un velo de melancolía cubre la faz del anciano. Decía con dolor: "He dado sepultura a toda mi estirpe".

23. Mausoleo de la familia Humboldt en el parque del palacio Tegel. Humboldt falleció el 6 de mayo de 1859. Al día siguiente fue enterrado en el mausoleo familiar, al pie de la columna sobre la que se yergue la Esperanza cincelada por el escultor Thorwaldsen.
24. Monumento a Humboldt por Reinhold Begas, 1883, delante de la vieja Universidad de Federico Guillermo, en Berlín. Los dos hermanos, Guillermo, en el terreno de las ciencias del espíritu y de la organización pedagógica de la enseñanza, y Alejandro, en el campo de las ciencias naturales, impulsaron el espíritu del clasicismo alemán y supieron introducirlo en la realidad político-estatal del que será más tarde el Estado alemán.
25. Fotografía de un grabado que representa a Alejandro de Humboldt, hacia 1829, a los sesenta años.
26. Litografía en colores de una acuarela que representa a Humboldt en su gabinete de trabajo. Tiene al pie una anotación autógrafa de Humboldt que acredita que la litografía representa exactamente su gabinete de trabajo.

## II

### PERSONAJES CONTEMPORANEOS DE HUMBOLDT

27. Fotografía de un grabado que representa a Amadeo Bonpland, compañero de Humboldt durante sus exploraciones por la América Española.
28. Fotografía de un cuadro que representa a Amadeo Bonpland en su vejez.
29. Fotografía de un grabado que representa a don Martín Fernández de Navarrete, erudito español. Su obra intitulada *Colección de viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV*, Madrid, 1825, sirvió a Humboldt para escribir su estudio *Examen crítico de la historia de la geografía del Nuevo Continente*, París, 1836.

30. Busto de Juan Wolfgang Goethe (1749-1832).
31. Busto de Carlos de Montesquieu (1689-1755). Adquirido por don Mariano Egaña en Londres, en el año 1826, para adorno de su biblioteca.
32. Busto de Juan Jacobo Rousseau (1712-1778). Adquirido en 1826 en Londres, por don Mariano Egaña, para adornar su biblioteca.
33. Busto de Federico Schiller (1759-1805).
34. Busto de Voltaire (Francisco María Arouet, 1694-1778). Adquirido en Londres en 1826, por don Mariano Egaña, para adornar su biblioteca.

## III

### CHILE Y HUMBOLDT

35. Reproducción fotográfica en gran formato de las páginas consagradas por Benjamín Vicuña Mackenna en su libro *Diario durante tres años de viajes —1853-1854-1855—*, Santiago, 1856; 314-317, en que relata su entrevista con Humboldt en marzo de 1856. En la Sección Bibliográfica se exhibe el libro bajo el número 118.
36. Original de una carta inédita de Alejandro de Humboldt fechada en Postdam el 7 de agosto de 1857, dirigida a Vicente Pérez Rosales (1807-1886), Agente de Colonización del Gobierno de Chile en Alemania, y autor de las obras *Ensayo sobre Chile*, Hamburgo, 1857, y *Recuerdos del Pasado*, Santiago, 1886.
37. Ampliación fotográfica de la carta anterior.
38. Traducción de la carta anterior.
39. Fotografía de un cuadro al óleo que representa a don Miguel Luis Amunátegui (1828-1888), que se conserva en la Secretaría General de la Universidad de Chile. En sus estudios históricos la influencia de Humboldt fué evidente.
40. Fotografía de un cuadro al óleo que representa a don Domingo Amunátegui Solar (1860-1946), cuyo original se conserva en la Sala de Sesiones del Consejo Universitario de la Universidad de Chile. En la redacción de su libro *Emancipación de Hispanoamérica*, la población de los dominios fué calculada sobre la base de la que Humboldt les asignó.

41. Fotografía de don Diego Barros Arana (1830-1907), hacia 1905, tomada por don Paulino Alfonso. El historiador chileno, admirador de Humboldt, se valió de sus obras para ilustrar, en primer término, la *Historia de América*, en segundo lugar los *Elementos de Geografía Física*, primer texto que sobre esta materia se escribió en lengua española, y la *Historia General de Chile*.
  42. Busto de Diego Barros Arana, ejecutado por Arturo Blanco en el año 1902.
  43. Fotografía de un cuadro al óleo que representa a don Andrés Bello (1781-1865), como Rector de la Universidad de Chile, en 1844, hecho por R. Q. Monvoisin. En las revistas que redactó en Londres —*Repertorio Americano* y *Biblioteca Americana*, en 1826—, se ocupó de las obras de Humboldt.
  44. Busto de Andrés Bello, ejecutado por Francois, 1881.
  45. Fotografía de un daguerrotipo que representa a don Ignacio Domeyko (1802-1889), en 1856. Humboldt citaba al sabio polaco como uno de los más ilustres mineralogistas de su época, y él era un maestro en esa ciencia.
  46. Busto de Ignacio Domeyko, ejecutado por Arturo Blanco, en 1884.
  47. Fotografía de un grabado del siglo XVII que representa a don Alonso de Ercilla y Zúñiga (1533-1594). *La Araucana* fué una de las primeras lecturas que hizo Humboldt sobre Chile.
  48. Fotografía de don Claudio Gay (1800-1872). Humboldt llamó al sabio francés "el hombre mejor instruido sobre Chile".
  49. Busto de Claudio Gay, ejecutado por Nicanor Plaza, según el original conservado por el naturalista en París, en su gabinete de trabajo.
  50. Fotografía de un grabado que representa a don José Victorino Lastarria (1817-1888). Lastarria recurrió a Humboldt para fundamentar algunas de las interpretaciones sociológicas sobre los países del Nuevo Mundo en dos de sus obras: *Investigaciones sobre la influencia social de la Conquista* y *La América*.
  51. Fotografía de un óleo que representa al abate don Juan Ignacio Molina (1740-1829), pintado por Mochi, que se conserva en la Biblioteca Central de la Universidad de Chile. Decía Humboldt del sabio chileno: "Molina arroja muchas luces sobre Chile". Con él mantuvo una animada correspondencia científica.
  52. Fotografía de don José Toribio Medina (1852-1930) en 1925. Admirador de Humboldt, a quien se refirió en innumerables obras suyas.
  53. Fotografía de un grabado hecho en Londres en 1861 que representa a don Benjamín Vicuña Mackenna a los treinta años. Conoció a Humboldt en marzo de 1856 en Berlín e hizo en su libro de viajes una vívida descripción del sabio.
  54. Busto de Benjamin Vicuña Mackenna (1831-1886), ejecutado por Arturo Blanco en 1888.
  55. Alejandro de Humboldt en 1802. Retrato de Rafael Salas. Quito.
  56. Retrato ecuestre de Simón Bolívar, por Tito Salas. Caracas.
  57. Retrato de Benjamín Vicuña Mackenna hacia 1880.
  58. Mapa original de la América Meridional hecho por el geógrafo español Cano y Olmedilla en 1776.
  59. Mapa físico y político de los dominios del imperio español en América del Sur en 1810, por Arrowsmith.
  60. Busto en bronce del astrónomo alemán, Director del Observatorio Astronómico de Chile, Carlos Montá, con el cual Humboldt mantuvo amistad y correspondencia.
- Fotografías diversas de la vida de Humboldt, con sus respectivas leyendas.
- Los organizadores de la Exposición Bibliográfica e Iconográfica de Alejandro de Humboldt, se hacen un deber en agradecer la cooperación prestada para su realización por los siguientes servicios y personas pertenecientes a la Universidad de Chile:
- DEPARTAMENTO DE EXTENSIÓN CULTURAL, señores don Francisco Galdames y don Ricardo Vergara;

FACULTAD DE CIENCIAS PECUARIAS Y MEDICINA VETERINARIA;

ESCUELA DE ARTES APLICADAS, señor don Ventura Galván y decoradoras de interior, señoritas Margarita Marzolo y María Luisa Thompson;

DEPARTAMENTO DE EDIFICACIÓN DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA; y

SERVICIO DE FOTO-CINEMATOGRAFÍA, señores don Roberto Montandón y don Domingo Ulloa.

También los organizadores expresan sus agradecimientos a los señores don Carlos Stuardo, Ser-

gio Villalobos, Ulises Bustamante y Manuel Cifuentes.

Contribuyeron al realce de la Exposición el Museo Nacional de Historia Natural, el Museo Histórico Nacional, el Museo Pedagógico de Chile y el Museo Benjamín Vicuña Mackenna, dependientes de la Dirección General de Bibliotecas, Archivos y Museos, y la Sociedad Anónima Famela, que proporcionó los artefactos eléctricos que mejoraron la iluminación del recinto de la Exposición.

¡Laus Deo!